

¿MATERNIDAD INTELECTUAL?

¿MATERNIDAD SIN EMBARAZO NI PARTO?

¿UTERO ARTIFICIAL?

¿PATERNIDAD POR DECISION Y NO POR ADN?

¿VIENTRES DE ALQUILER?

LA CABEZA HECHA UN BOMBO



Ser madres hoy

DEBATES **Marcela Iacub es una jurista argentina que vive en Francia desde hace 16 años. Especializada en bioética —esa disciplina que intenta dibujar nuevos límites éticos para problemas hasta hace muy poco desconocidos y ahora planteados por la tecnología—, sus opiniones siempre generan debate. A poco de publicar *El imperio del vientre*, el libro en el que defiende la separación entre embarazo y maternidad, Iacub reflexiona aquí sobre los distintos roles de la biología y el deseo a la hora de “tener” un hijo o hija.**

POR RENEE KANTOR DESDE PARIS, FRANCIA

Con el Código Civil como arma exclusiva, Marcela Iacub es la nueva francotiradora del mundo intelectual francés. Esta jurista argentina, investigadora especializada en bioética en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS) de Francia y autora de varios libros aún no publicados en la Argentina, llegó a París hace dieciséis años y, desde entonces, sus escritos tienen siempre el mismo final: abren el debate. Sus editoriales en el diario *Liberation* desatan en el mundo feminista más furia que un talibán. Con su estilo provocador, rechaza el feminismo francés al que considera “maternal”, un movimiento que sólo ve a la mujer como víctima o como procreadora.

En un coqueto bar parisino, entre los jardines de Luxemburgo y la Sorbonne, sólo el llanto interminable de un niño desentona. (“Acá los chicos se apropian del espacio público, los padres no los saben contener.”) ¿Será ésta su próxima batalla? Por ahora, escudada detrás de una cortina de humo, describe un futuro que parece inevitable: un reino regido más por la voluntad que por los dictados de la biología.

En su último libro —*El imperio del vientre*— defiende la separación entre embarazo y maternidad. Y ve con entusiasmo la posibilidad descripta por el filósofo y científico Henri Atlan en *El útero artificial*, de poder ser madre sin las complicaciones del embarazo.

—¿Qué es, para usted, la maternidad?

—A partir de este último libro yo quise mostrar de qué manera la maternidad es una construcción del derecho. Parto del principio de que la naturaleza no fabrica madres, que la maternidad es una relación social que no depende del embarazo y el parto de una manera necesaria. Esta independencia de lo biológico y de lo jurídico se reconoce sin problema en lo que respecta

a la paternidad pero no de la maternidad. Se cree que con la maternidad el derecho no hace otra cosa que adaptarse a estos hechos fundadores que son el embarazo y el parto y que, en el fondo, esta expresión, “maternidad”, es una realidad biológica.

—¿Y qué es entonces?

—Mi intento fue destruir aquella evidencia de dos maneras diferentes. Primero, haciendo un trabajo histórico. En mi libro he demostrado cómo en Francia, en el siglo XIX y hasta 1920 de manera absoluta, y más relativa hasta los años ‘70, había una posibilidad de que las mujeres que no estaban embarazadas fueran consideradas madres de niños sin pasar por la adopción. Esto gracias a los artificios que permitía el famosísimo Código Civil de Napoleón de 1804. Lo que contaba en esa época no era la biología sino el matrimonio. Lo biológico era menos importante que la protección del matrimonio que amparaba a la gente contra lo que los codificadores llamaban los “caprichos” de la naturaleza. De la misma manera que un hombre estéril podía pedirle a otro sus servicios para que su esposa quede embarazada (como lo cuenta muy bien Guy de Maupassant en su cuento *La herencia*), la mujer estéril podía arreglarse con otra que había dado a luz y que no quería ese niño, y así convertirse en la madre legítima.

—¿De qué manera?

—Muy simplemente. Se anotaba al chico, cuando nacía, como hijo legítimo de una pareja casada en el registro civil. Luego, había que constituir lo que se llama “una posesión de estado”, es decir, tratar al niño como si fuera su hijo: alimentarlo, educarlo, presentarlo a la sociedad como un hijo. Con el acta de nacimiento y la posesión de estado, esta filiación era inatacable. En los países occidentales sólo se autorizó la adopción de menores en el siglo XX, porque se había heredado el gran rechazo de la Iglesia hacia esta institución, a la que consideraban algo próximo al pecado. En Francia, la pri-

mera ley de adopción data de 1923. El único país occidental que no siguió esta lógica fue EE.UU., que autoriza la adopción de menores a partir de 1850.

—¿Esta separación de la filiación y el cuerpo es lo que reconocen los países que admiten a las madres portadoras? (N. de E.: las que prestan su vientre para gestar embriones ajenos.)

—Así es. Hay unos quince países que autorizan las madres portadoras. Lo que es interesante es que, gracias a estas nuevas prácticas jurídicas, la maternidad se convirtió en una relación intelectual, al igual que la concepción clásica de la paternidad. Se considera madre biológica a la mujer que desea al niño y gracias a quien este niño vino al mundo, y no a la mujer que lo lleva en el vientre y que da a luz.

—¿Por qué cree que hay resistencia en tantos países para permitir el recurso de las madres portadoras?

—Los países que no aceptan a las madres portadoras son países católicos. En el catolicismo el parto tenía casi el mismo valor que la concepción, y yo creo que los países católicos son mucho más reactivos en cuanto a los métodos artificiales de gestación, en general. Todo lo que sea desbiologizar la procreación está visto con malos ojos. Y las madres portadoras son lo más artificial. En Israel las madres portadoras están autorizadas, y en general son muy liberales con todas las técnicas de procreación artificial, no lo dramatizan tanto. La exigencia en Israel es que sea el marido quien dé el espermatozoide para que haya algo de corporal de la pareja comanditaria. En Inglaterra también está aceptado. El único problema es que no se admite que se pague a la madre portadora. También en Grecia está permitido, en India, en Corea, en una parte de Australia. Esos países no tienen esa cosa religiosa con el parto.

—Pero desde el punto de vista de la subjetividad corporal, ¿qué pasa con la madre portadora? Al escucharla, el embarazo parecería un hecho anodino.

—Yo creo que toda experiencia humana tiene que ser significada por una persona. La cuestión es muy diferente cuando una mujer queda embarazada porque lo ha querido, y otra cosa es cuando una persona hace un contrato para quedar embarazada y le van a pagar por eso. En la mayor parte de los casos en EE.UU. esto sucede en paz, sin problemas posteriores.

—¿En paz y sin consecuencias para las madres portadoras?

—Hay estudios respecto de la relación de la madre comanditaria y el niño. Las parejas han deseado mucho ser padre y madre, y están muy bien con el bebé. Y respecto de las madres portadoras, ellas dicen que no es

sólo una manera de ganar dinero sino también una manera de darle algo a otro, gente que considera que la experiencia de la maternidad es muy importante y quieren que otras mujeres la vivan. Por eso en EE.UU. ponen un límite al dinero que se puede pagar. En cambio, en Israel no hay ningún límite, se puede pagar lo que uno quiera. Sólo establecen un mínimo. En muchos países hay un mito de que las madres portadoras son mujeres explotadas y esto no es así. Son de clase media, gozan de buena salud, no están entre las clases desfavorecidas de la población. Las primeras madres portadoras empezaron en 1970 en EE.UU., y eran militantes feministas. Lo consideraban un acto de altruismo, como la donación de sangre.

—¿Se conocen cuáles son las consecuencias en los chicos?

—Aparentemente, los chicos están muy bien. No hay ninguna receta para la felicidad y el bienestar de la gente. Cómo un individuo se inscribe en una familia y se convierte en sujeto de su propia vida es algo azaroso. Estos discursos que dicen que hace mal al chico son discursos ideológicos. Hoy en día, cuando se quiere condenar que la gente viva según sus valores y sus orientaciones, se dice que no se debe hacer porque es malo para los chicos. En Francia, se dijo mucho esto de las parejas homosexuales que querían tener hijos. El hipotético bienestar de los hijos es una manera de decirles a los adultos lo que deben hacer. Pero hay que ir aún más lejos con este razonamiento. Hay estudios que indican que los chicos de padres divorciados tienen más problemas en el colegio que los otros. Imaginemos que sea cierto. ¿Vamos a prohibir el divorcio por eso? Si hablamos de consecuencias más graves, ya se conocerían. Los primeros chicos de madres portadoras tienen hoy entre 30 y 35 años.

—¿Embarazarse a cambio de dinero no crea una industrialización del cuerpo?

—El cuerpo siempre está en el “comercio”, en el círculo de los intercambios mercantiles. Lo hacen las modelos, las bailarinas, las actrices, los obreros que están en una cadena de montaje. Y nuestro cuerpo está ahí para que lo pongamos en el comercio. Yo me paso todo el tiempo frente a la computadora, no hago gimnasia ni nada porque estoy trabajando: yo también pongo mi cuerpo al servicio de mi empleador. Quienes lo critican son comunistas o socialistas sólo con el vientre, todo lo demás se puede poner en el comercio. Con la prostitución hay el mismo problema. En el fondo, lo que se busca es que la reproducción y la sexualidad circulen en un espacio simbólico, porque lo que se desea es que con esto se creen vínculos que no sean comerciales, porque los vínculos comerciales no ligan a

Yo quise mostrar de qué manera la maternidad es una construcción del derecho. Parto del principio de que la naturaleza no fabrica madres, que la maternidad es una relación social que no depende del embarazo y el parto de una manera necesaria





la gente de una manera durable, crean deudas pequeñas, mientras que las relaciones que se crean a través de la procreación y de la sexualidad no comerciales son largas porque crean relaciones familiares.

—¿Cuál sería el problema de estas relaciones?

—En los países europeos, cuando el matrimonio entró en crisis, cuando no sirvió más para organizar la vida familiar, se quisieron crear familias centradas en torno de las mujeres y más precisamente, del vientre materno. Gracias al aborto, el hecho de haber tenido un hijo pudiendo haber abortado hace que la relación de la madre con el hijo sea corporal y de un poder muy fuerte. El niño ha nacido no porque el Estado te prohibió abortar, sino porque la mujer decidió no abortar. El niño le debe la vida a la madre. La familia de la revolución sexual es una familia pensada como una familia biológica en torno de la madre, y los hombres como átomos intercambiables que pueden circular.

—¿Creés que el ideal sería una mujer ubicada fuera de la procreación? Un poco la idea lanzada en el libro de Henri Atlan, *El útero artificial*.

—Yo creo que la gente va a continuar teniendo hijos como siempre. El útero artificial, por ahora, es una utopía. Pero si un día se hace realidad, una mujer tendrá la posibilidad de elegir, será una apertura, una elección. Lo importante es que tanto el recurso a las madres portadoras como el útero artificial van a provocar una desacralización del embarazo. Van a contribuir a pensarlo como un procedimiento técnico más para hacer venir al mundo a un niño, y no como algo que da derechos o que produce valor en sí mismo. Un medio y no una fuente de derecho. Y decir que algo es una técnica no significa degradarlo. Estos nuevos medios de hacer nacer podrían igualar los roles parentales del hombre y la mujer. Hoy en día, esta desigualdad es flagrante. Una mujer puede imponerle a un hombre una paternidad que nunca quiso. Es terrible para un hombre, es una pesadilla y esto pasa muy seguido.

—¿Y dónde queda la responsabilidad del hombre por sus actos?

—Antes se decía de las mujeres que si no querían quedar embarazadas no tendrían que haber tenido relaciones sexuales. Cuando en Francia se luchaba por el derecho al aborto, quienes estaban en contra decían que existían métodos anticonceptivos para evitar el embarazo. Ahora, a los hombres se les dice que se cuiden y que no embaracen a las mujeres. Es absurdo. En una época de libertad sexual como la nuestra no pueden haber dos maneras de ver las cosas: las mujeres pueden abortar y los hombres no. Obviamente, en países como la Argentina, donde el aborto es ilegal, ambos tienen que asumir la responsabilidad. La desdicha y la falta de libertad es compartida. No es lo mismo en los países donde el aborto está permitido.

—Vos escribís que es más fácil para una mujer estéril ser padre que madre.

—Hoy en día, en Francia, si sos transexual y te hacen una reasignación de sexo en el estado civil, te podés casar y podés ir a un centro de fecundación artificial para tener un hijo. Una mujer que se convierte en hombre

puede pedir una donación de espermatozoides y convertirse en padre. En cambio, una mujer que incluso puede dar su óvulo para hacer nacer a un hijo, si no puede llevarlo en el vientre, no puede ser madre según las leyes francesas. El don de gestación (madres portadoras) está condenado penalmente.

—Así como se puede dudar que lo sean, les resulta más fácil convertirse en padres.

—Siempre es más fácil ser padre que madre, los hombres tienen más posibilidades de atribuirse un hijo, pueden reconocer chicos que ellos no han concebido. Una mujer que hace eso comete un delito y puede ser sancionada por el juez penal. Por ejemplo, si reconoce el niño que otra viene de parir. Es la otra cara de la moneda. Las mujeres pueden abortar cuando no quieren al niño y no pueden atribuirse un niño que no han parido. Y los hombres no tienen ningún poder sobre el aborto pero pueden reconocer un chico que no han concebido.

—Siempre que no se hagan pruebas de ADN.

—No, aquí en Francia hubo una historia en la cual un hombre había tenido una relación corta con una mujer, un hombre de mucho dinero. La mujer quedó embarazada y él no quería a ese bebé. Entonces, para no pagar una pensión muy elevada, porque la pensión se calcula en función del dinero de cada uno, este hombre le pidió a un amigo pobre que reconociera al chico, así la mujer debía contentarse hasta que hubiera pedido la anulación de esta paternidad, con la pensión baja que el juez fijaría a su amigo. La mujer quiso acusar al verdadero genitor de defraudación y los jueces dijeron que no había existido ninguna infracción penal. Los jueces pensaron que los hombres tienen que tener este poder de reconocer niños que no concibieron, que no tienen que estar amenazados por nada, para que no tengan miedo de hacerlo. Se piensa que los hombres tienen que tener este poder de “salvar” a las mujeres cuando tienen un hijo sin padre. Una mujer que hace lo mismo va a la cárcel.

—Pero también, con esta lógica, un hombre puede ser despojado de sus derechos parentales más fácilmente que una mujer.

—Sí, claro. Hay casos de chicos que han tenido hasta tres o cuatro padres durante la minoridad, porque la madre puede impugnar la paternidad del chico cuando el padre no es el genitor. Un hombre encuentra una mujer embarazada de otro, se enamora y reconoce al chico. Después la mujer se enamora de otro y niega la paternidad del primero y lo hace reconocer por el segundo. Esto es imposible tratándose de la maternidad porque no puede haber madre biológica que no haya dado a luz. Esto crea un vínculo permanente con las madres y muy tenue con los padres. Pero aun en el caso en que son los genitores, los hombres viven una situación imposible: por un lado se les pide que se dediquen al chico como si fueran madres y por otra parte, cuando hay una separación, los echan como si fueran desechos. Un buen padre es un padre biodegradable.

—¿Qué pensás del derecho a los orígenes que reclaman los chicos nacidos de partos anónimos? (Lo que se conoce en Francia como *accouchement sous X*.)

—Hoy en día, en Francia, la única posibilidad que tienen las mujeres de parir sin ser

madres legales es el parto anónimo. La ley que lo autoriza data de 1993, y se funda en una ficción. La ley finge que en realidad la mujer no dio a luz. Tienen que imaginar esto, hacer esta ficción para poder interrumpir esta relación jurídica casi automática entre el parto y la maternidad. Las asociaciones que luchan por el derecho de los niños nacidos de partos anónimos a conocer sus orígenes están contra esta ley: quieren que toda mujer que da a luz un niño sea considerada la madre legal, como es el caso en los países germánicos. Estas asociaciones luchan también contra la adopción plenaria. En Francia hay dos adopciones: simple y plenaria. La simple no anula la filiación de origen, sino que agrega los padres adoptivos a los padres biológicos. La plenaria anula la filiación precedente, y hace como si el chico hubiese nacido de la pareja adoptante. Esto es lo que ellos quieren eliminar. Quieren que la relación del adoptado con la madre de origen quede siempre inscripta en algún lugar y que, inclusive, puedan tener relación con esos padres de origen. Dicen que la adopción plenaria es una mentira, como si la mentira no fuese muchas veces útil para vivir. En un mundo en el cual la filiación está fundada en el parto, en la verdad biológica, si vos das el nombre de quien dio el espermatozoides, o de la mujer que dio a luz, no podés evitar que el chico piense que los verdaderos padres no

son los adoptantes o los que pidieron el don de espermatozoides. Si viviéramos en un mundo donde pudiéramos pensar en una filiación sin cuerpo, donde los padres serían aquellos que han deseado y criado al niño, donde se pudieran utilizar madres portadoras, en un mundo así, si llegamos a instituir la filiación como un acto de creación, de un deseo, de un proyecto, saber quién te dio a luz o quién dio la gameta no va a tener mucha importancia. Pero no estamos en ese mundo. Por eso, hoy en día el derecho a los orígenes es un derecho muy conservador y quiere naturalizar aún más la filiación. Es la razón por la que personalmente me opongo a esto. Hoy en día, el anonimato es la solución menos mala.

—¿Qué valor le das a lo genético?

—Yo creo que tiene que ver con la elección de cada uno. Yo no le doy valor, a mí me daría lo mismo. Hay gente que quiere sentir que algo de su cuerpo está en el cuerpo de su hijo. Pero tiene que ser una elección de la gente. El valor que le das es muy personal. Hay gente que le da mucho valor a la herencia genética, es gente que no cree mucho en la educación, que teme que las gametas sean portadoras de un verdadero destino. Son fantasmas, pero me parecen perfectamente legítimos los fantasmas privados.

—¿Quisieras tener un hijo?

—No antes de que esté listo el útero artificial. 🚫

DOS FALLOS PARA LA POLEMICA

(Sobre el modo que se resolvieron en California dos casos de conflicto entre “madres portadoras” y la pareja que la había contratado)

En California hubo dos decisiones jurisprudenciales muy importantes que legitimaron los contratos de gestación por cuenta de otro. El primero es el célebre caso que la Corte Suprema de California decidió en 1993, Johnson vs. Calvert. El código de California decía que la maternidad se prueba por dos vías diferentes: por el parto y por el test ADN. Lo que nunca se había planteado era un conflicto entre la mujer que lleva al niño en su vientre y la que dio el óvulo, lo que creaba dos criterios diferentes de la maternidad. La historia fue la siguiente: una pareja —los Calvert— fecundó un embrión “in vitro” que se transfirió al vientre de una mujer que voluntariamente aceptó hacerlo por una remuneración. Antes de que el niño naciera, la madre portadora dijo que quería quedarse con el chico. Y los jueces, en este caso, dijeron que cuando una mujer había dado el óvulo y otra el vientre, la madre biológica era la que había tenido la intención de hacer nacer. Los Calvert, pareja sin la cual este embrión nunca habría tenido la posibilidad de existir y de nacer, fueron considerados los padres del chico. O sea, que la maternidad biológica se definió por un acto de voluntad cuando dos elementos de la maternidad, el óvulo y el embarazo, estaban en conflicto.

En este caso se redefinió, al mismo tiempo, el sentido del contrato con la madre portadora. Para poder quedarse con el niño, la madre portadora argumentó que era ilícito el contrato que había firmado, porque la obligaba a renunciar a sus derechos parentales a cambio de dinero. Pero los jueces, y es lo más importante, dijeron que no había ningún derecho familiar que se abandonaba porque el acuerdo que habían firmado entre las partes era un contrato en el cual la madre portadora había alquilado su útero. La portadora no era una “madre” que abandonaba al hijo. Era, simplemente, un contrato de servicios como puede ser un contrato de servicios pintar una casa. Los jueces dieron un nuevo sentido a esta relación, la interpretaron de manera tal que la madre portadora no se transformaba en madre por el hecho de estar embarazada.

Pero hubo otro caso aún más polémico y radical en 1998, también en California. Una pareja de esposos llamados Buzzanca, no podían dar ni óvulo ni espermatozoide, y la mujer tampoco podía llevar el embrión en su vientre. Eran absoluta y totalmente infértiles. Una pareja les dio un embrión congelado y al mismo tiempo contrataron una madre portadora. Cuando faltaba un mes para que la beba, Jaycee, naciera, la pareja se divorció y el hombre alegaba en su demanda de divorcio que de su matrimonio no había nacido ningún bebé. Este caso fue sometido al tribunal de primera instancia, que le dio la razón al marido. La mujer apeló y, esta vez, la Cámara dijo que un hombre podía ser padre sin haber dado su espermatozoides, habiéndose comprometido a ser padre por escrito. Entonces, el señor Buzzanca fue declarado padre del bebé. Y, aplicando el principio de no discriminación, una mujer podía ser madre sin haber dado su óvulo y sin haber estado embarazada. Fueron así declarados padres legales del bebé. Por primera vez una mujer se convirtió en madre biológica sin que haya habido nada de su cuerpo involucrado en la gestación, a diferencia del caso precedente, en el que la madre comanditaria había puesto su óvulo.

PENSAMIENTO RADICAL

(Una lectura de *Fornicar y matar* o de cómo la experiencia de abortar puede sacudir a “los autómatas del bien”)

Si como quería Rodolfo Walsh, el ideal no es sólo que un libro sea leído sino que actúe, *Fornicar y matar* de Laura Klein es uno de ellos. Los dos verbos, a merced de la traviesa conjunción copulativa, instalan una intriga para incautos que, en su deliberada exageración, delata que no podría ser el libro de una derecha que hoy se vale de las argumentaciones de los derechos humanos y ha decretado, a través de un Papa ya fallecido, la caducidad del infierno. Y, aunque no se trate de un contrato, es preciso atender las letras chicas. *El problema del aborto* es el subtítulo. Leerlo parecería implicar seguir los avatares del aborto como problema filosófico y no social. ¿Es que Laura Klein puede darse ese lujo? Más bien se trataría de una urgencia donde el pensar no se someta al vasallaje del racero jurídico partiendo, sin embargo, de que el aborto debe ser legalizado. Y al ser éste el punto de partida y no de llegada, el libro se libera de ser un inventario de pruebas hechas para una defensa culposa y realizada en espejo con la del adversario. Si el problema es filosófico, este libro no renuncia a intervenir sino que lo hace por añadidura, sólo que no al precio de encontrar solamente lo que buscaba o de asumir los silencios que exige la complicidad en una causa nunca revisada en sus fundamentos.

La prepotencia de trabajo de Laura Klein fue prolongada. Escribir este libro le llevó diez años. Acostumbrada a sospechar de sí –Laura Klein es filósofa– pensó que no se trataba sólo de la dificultad inherente a la tarea emprendida sino de su neurosis. Hoy se podría decir que es preciso retrasarse como Laura Klein, para llegar a tiempo. No a una coyuntura donde nuestro ministro en el Vaticano intercambia apoyo contra el FMI a costa de evitar

cualquier proyecto de aborto legal y un Papa amenaza con la sofisticada razón teológica, o bien se abre el debate sobre la pertinencia del aborto terapéutico; se trata de llegar a un terreno más duradero. *Fornicar y matar* es, no más allá, pero sí no sólo por el tema que aborda, un manual de pensamiento radical.

Una decisión trágica no es una elección libre es uno de los axiomas del Manual. Habrá que felicitar a Jean Paul Sartre, a quien hoy se acusa de retrasar, no por haberse adelantado a su tiempo sino por ver el futuro adonde otros se cegaban. No en vano en su novela *La edad de la razón* es el aborto el paradigma de elección. No había estallado aún el feminismo de los sesenta y el narrador creado por Sartre, Matheo Delarue, se permitía llamar “mocoso” al que aún no tenía peso en el vientre de su amante. *La edad de la razón* se ríe del espejismo de la elección y se ensaña en la mala fe de Matheo Delarue, que él no ignora, cuando convive con un viejo amor fingiendo que no se trata de un matrimonio, cuando descuenta que esa moderna no querrá ser madre porque no es del uso de los parroquianos de Flore, y se sueña peligroso porque comete un robo aunque él sea un profesor burgués interrumpido por la salida de dos novelas por año. En el final, si lo recuerdan, el aborto será desechado y un homosexual se hará cargo del casamiento y del futuro hijo. Será éste, Daniel, a quien ni la época ni su discurso permiten llamar gay, quien se plantará ante Matheo Delarue –que tiene bastante de lo que Laura Klein llama autómata del bien–, para, en este caso, elegir. “Tengo vergüenza de ser pederasta, porque yo soy pederasta. Ya sé lo que me vas a decir: ‘Si yo estuviera en tu lugar, no me dejaría abatir; reclamaría mi sitio en el sol, es una afición como cualquier otra, etcétera,

etcétera, etcétera’. Sólo que eso no me llega. Yo sé que tú me puedes decir todo eso, precisamente porque no eres pederasta. Todos los invertidos tienen vergüenza, eso forma parte de su naturaleza.” No vamos a detenernos en si este grito de reivindicación debe llamarse homofobia internalizada o en buscar su genealogía en la parte maldita reclamada por Genet, sino en la resolución sartriana: un pederasta se hace padre y se casa por amistad con una mujer para reparar la indecisión de otro hombre. ¡Que me vengan con los planteos de la doctora Roudinesco!

La edad de la razón es, paradójicamente, no la de elegir, sino la de decidir sobre lo que nos ha elegido. Los autómatas de bien son aquellos cuyo narcisismo altruista impulsa a una decisión de la que no se calculan los efectos o que reflexionan en espejo invertido con sus adversarios.

Laura Klein demuele cada uno de los argumentos de los partidarios de la legalización del aborto que se centran en especular en torno a cuándo el embrión es o no humano, desde la infeliz metáfora del niño bellota hasta la del niño cáncer pasando por la del inquilino indeseable, con que los discursos progresistas de los años setenta intentaron negar que en el aborto algo muere. Separa lo jurídico de lo moral y educa a los católicos en sus fuentes olvidadas. Por ejemplo, revisa cuidadosamente los textos que muestran cómo la promoción de la familia no fue una de las piedras angulares del cristianismo. Pero primero bucea en las fisuras de los códigos Civil y Penal y comprueba los silencios del Nuevo y Viejo Testamento, lo que prueba que hablar a los compañeros no implica volverse hacia ellos, en calco de la teoría de los dos demonios, sino para disolver una lógica binaria que prepara mejor para someter al adversario a dar sus propias pruebas.

Fornicar y matar le habla no a los enemigos sino a los compañeros. Quiere decir que su autora no se excluye de aquello que desactiva en nombre de una mirada de inimputable luminosidad, sino para desactivar críticamente el automático del bien de espaldas a la experiencia de las mujeres.✚

URBANIDADES

Loca de amor

POR MARTA DILLON

Fernando Noy, esa diva de anteojos grandes que supo ser reina del Carnaval de Río de Janeiro cuando, según él, era joven y bella, se levantó de la cama a pesar de fiebre, se calzó la boina marrón y dos o tres bufandas. Venía desesperado, con los papeles arrugados en la mano y un poema de memoria de Silvia Plath que no puedo recordar a santo de qué recitó como una invocación. Es que era la locura lo que lo había sacado de la cama. La locura de un llamado clandestino, gracias a una tarjeta de pulsos telefónicos prestada, tan valiosa como en cualquier cárcel. Pero el llamado llegaba de un neuropsiquiátrico, el instituto Ineba, ahí donde fue internada Natalia Kohen, escritora, autora, entre otros textos, de *El collar* y *El hombre de la corbata roja*, que interpretó Julio Bocca hace poco en el Mai-pó. Dice Noy que sus hijas la internaron, que la sacaron con chaleco de fuerza de su casa y que el diagnóstico que permitió la internación lo hicieron tres médicos que Natalia nunca vio. Es una mujer de dinero, mucho dinero, que se enamoró a sus 87 de un hombre 17 años menor al que extraña desesperadamente. Es esa relación, dice Noy, lo que asustó a las dos hijas de la escritora. ¿No querría casarse su madre, a esta altura de la vida? ¿No era demasiado mayor para comportarse como una adolescente? Es un riesgo ser vieja, los colectivos no se detienen a esperar que las articulaciones cansadas venzan el desafío de la escalera, el dinero se pierde en medicamentos o directamente no alcanza, la familia se aburre con los cuentos de siempre y la experiencia es un valor muy disminuido, casi casi inexistente. Encima ahora viejos y viejas se convirtieron en blanco de asaltos sencillos para ladrones sin código; con un culatazo alcanza para dejarlos fuera de combate. Antes de que cualquiera de estas cosas le pase a su madre, las hijas de Natalia Kohen la sentenciaron al encierro, se la sacaron de encima y ahora litigan para poder administrar sus bienes. No vaya a ser que el hombre de 70 quiera dilapidarlos por ellas. Natalia, de todos modos, no se quedó quieta. Consiguió que le prestaran una tarjeta telefónica, redactó de puño y letra una solicitada para denunciar su situación, anotó además los nombres y teléfonos de cada amigo famoso para que la firme y la acompañen. El texto es claro, la letra es firme a pesar de la edad, y hasta se da el lujo de hacer chistes: “Si se te ocurre algún otro nombre agregalo, de gente importante que crea que no estoy loca. Aunque sí deseo locamente estar en libertad”. Después le pide a su amor que se porte bien, le dice que no está en edad para “canitas al aire” y se despide firmando “Natalia, la loca”. Es un riesgo ser vieja y tener plata. Mucho más riesgoso es ser vieja y enamorarse. Afortunadamente de locas y locos está compuesto el millón de amigos que muchos deseáramos tener y entonces Natalia tiene a quien llamar –y que le crea– cuando le prestan la deseada tarjeta.

las12@pagina12.com.ar

RAMOS GENERALES

Relatos del silencio

“Ponerles voz a millones de relatos que quedan sin contar, a miles de bocas silenciadas” es el lema de un concurso de cuentos al que ha convocado la ONG Afesip (Agir pour les Femmes en Situation Precaire, o bien “Actuar por las mujeres en situación precaria”) para visibilizar la esclavitud sexual alrededor del mundo. La iniciativa se relaciona con la trata en tanto fenómeno en crecimiento, pero destaca en particular uno de los casos de impunidad más flagrante: en diciembre del año pasado, un grupo de hombres armados raptó de uno de los centros de Afesip en Camboya a 91 mujeres que habían sido rescatadas de las redes de tráfico. Todavía hoy se desconoce su paradero, y la causa no tiene ni un solo detenido. Desde entonces, Afesip lleva adelante una recolección de firmas (con la que puede colaborarse desde Internet) y logró que el caso fuera incluido en el informe anual sobre derechos humanos en el mundo del Parlamento Europeo, aunque todavía no se ha asignado ningún observador internacional en la zona. La recepción de relatos para el concurso cierra el 30 de julio. Para más datos del concurso en particular, y de Afesip en general, se puede ver la versión castellana en www.somalymam.org

Derechos laborales

Continuando con las actividades para conmemorar los 10 años de la Asociación, Mujeres al Oeste organiza una charla abierta (y gratuita) sobre “Violencias en el trabajo. Características y avances legislativos en el país”. La velada estará a cargo de la socióloga Diana Scialpi y se llevará adelante en la Casa de la Asociación, 25 de Mayo 256, departamento 5 (Morón).

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar



CRÍA BURGUESES...

CINE La comedia española *A mi madre le gustan las mujeres* fue acusada por la crítica argentina por "atrasar" varias décadas —aunque en la escena local las lesbianas son poco menos que fantasías eróticas masculinas—, pero el film, en realidad, hace foco en la reacción de tres hijas ya adultas y criadas en una ambiente liberal cuando su madre les cuenta que está enamorada de una joven inmigrante checa.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Nunca dudamos de que el tono de la historia tenía que ser el de una comedia, aunque una comedia con sentimientos." Eso contesta Daniela Fejerman desde España, a poco de que *A mi madre le gustan las mujeres*, la película que ella e Inés París escribieron y dirigieron tres años atrás, se estrenara en la Argentina. Y es que, partiendo de una premisa muy siglo XXI (una madre divorciada que, en sus cincuenta, hace un coming out ante sus hijas treintañeras y les presenta a su nuevo amor: una joven de la que está rotundamente enamorada), en un momento en que el matrimonio legal entre gays todavía estaba lejos de la agenda pública española, Fejerman y París demostraron una destreza nada común para llevar una historia comúnmente abordada desde buenas intenciones huera y pedagógicas (o bien su contrapartida conservadora y moralizante), hacia terrenos amables, en apariencia livianos y que —tomando prestados gestos del enredo— termina por llevar a la pantalla un cuento sobre vínculos, ideas y experiencias de familia(s), y tropiezos de la libérrima educación progre.

Nada fácil, a decir verdad, en tiempos en

que la corrección política opera a tal grado de manual de estilo que, ante este film sobre los pruritos (privados y no tanto) frente a un lesbianismo alejado de las fantasías de canal erótico, protagonizado, escrito, y dirigido por mujeres de humor gentil y oficio, un amodorrado crítico local llegó a reprocharle "atrasar 40 años" y desconocer que "en el apogeo de una liberalización de costumbres que derriba tabúes sistemáticamente (*N. de R.*: si alguien puede decirnos dónde sucede tamaño huracán, por favor, tenga a bien darnos su paradero), esa preferencia sexual ya no asuste a nadie".

Susto o no susto, en *A mi madre...* una deliciosa (en su felicidad de enamorada en pleno idilio) Rosa María Sardá es la madre que sale del closet el mismo día de su cumpleaños, frente a sus tres hijas: la liberada post-adolescente Sol (Silvia Abascal) que para demostrar su aceptación inicial compone un tema sobre el asunto y lo estrena en un show de su banda, la apocada y casada disconforme Gimena (María Pujalte), y la neurótica Elvira (Leonor Watling, la chica en coma de *Hable con ella* y además cantante del recomendable grupo *Marango*), que —enfascada en su crisis de los 30— siente el mundo derrumbarse sobre ella por motivos absolutamente egoístas. Con ese punto de partida, claramente alejado

del tono trágico, es que Fejerman y París —probada dupla autoral con larga experiencia televisiva que debutó en cine con este largo— decidieron abordar la historia: "Porque pensamos que el humor y la ironía son siempre una buena manera de acercarse a temas que nos parecen importantes. Billy Wilder decía algo así como que si quieres que el público se trague una píldora, la envuelves primero en un atractivo papel de chocolate".

—Por otra parte, siempre tuvimos claro que la historia de amor de la madre y su novia no era la trama central de la película, sino el detonante para hablar de las contradicciones de las hijas. En este sentido, nuestro objetivo fue presentar la nueva relación homosexual de la madre de una forma totalmente natural: el problema no lo tienen la madre y su novia, sino las hijas. Ellas son las "trastornadas". La madre es más libre que sus propias hijas: no se resigna a que la madurez la condene en exclusiva al rol de madre y abuela, tiene una vida propia y quiere vivirla. En esa vida ahora ha entrado el amor, y lo ha hecho de la mano de otra mujer. ¡Pues bienvenido sea! —dice Fejerman.

—¿Cómo terminaron de darle forma a la historia, de encontrar el tema?

—Como guionistas que deciden pasarse a la dirección (un fenómeno bastante habitual, se ve que en algún momento nos da la pulsión de querer llevar hasta el final nuestras historias), queríamos contar una historia de personajes, que nos permitiese construir un guión sólido y volcarnos en la dirección de actores, territorio en el que, al habernos formado en el teatro, nos sentíamos a gusto y en el que creíamos tener algo que aportar. Llevábamos tiempo dándole vueltas a la idea de encontrar una historia que nos permitiese hablar de la forma especial de vivir y ver el mundo de los hijos de la "burguesía ilustrada". Queríamos hablar sobre unos niños educados en la libertad, el sentido crítico y la falta de esquemas preconcebidos sobre las relaciones humanas, que hoy son adultos desconcertados, que no saben exactamente qué quieren ni qué les hace felices.

—¿Se inspiraron en algún caso que conozcan?

—Claro que conocimos ejemplos reales... Pero cuando encontramos finalmente la "anécdota" de la película, la idea de una madre que se enamora de otra mujer y descoloca a sus hijas, supuestamente modernas y progresistas, pensamos que teníamos el argumento ideal para hablar de este desconcierto generacional del que hablaba.

Ese descoloque y ese desconcierto se personalizan, sobre todo, en el personaje de Elvira: a la compleja relación de amor-odio que mantiene con su madre, se une su neurótica personalidad que tiende siempre a amargarse la vida y a interpretarlo todo desde su "autocentración": por eso, la elección de su madre la sume a ella en una profunda crisis de identidad sexual.

—Al momento del estreno, ¿tenían expectativas o temores por la historia?

—Claro que los teníamos... ambos. Ahora que en España se acaba de aprobar la ley de matrimonio homosexual y que la población mayoritariamente la apoya, podría pensarse que no había motivos para el temor. Pero la película se estrenó en el 2002, y aunque pensábamos que la sociedad estaba "preparada" para recibir nuestro mensaje, no estábamos seguras. El hecho fue que las reacciones superaron nuestras mejores expectativas: no sólo tuvo muy buena acogida de crítica y funcionó muy bien en la taquilla, sino que gustaba a todo tipo de públicos. Un día asistí a una función en un cine mayoritariamente lleno de "señoras bien", bastante mayores, que salían tan contentas, tomadas del brazo, comentando la película. Otra vez, en un coloquio, la presidenta de una asociación de madres lesbianas me contó que llevaban a sus hijos a ver la película porque ofrecía un modelo positivo y desdramatizado de una madre homosexual... Supongo que, si hay alguna clave, es que la historia está contada desde la verdad y el respeto, y en un tono amable, que hace que nadie se sienta ofendido.

—Además de estar Inés y vos, en algunas críticas españolas se rescató que el de *A mi madre...* es el primer equipo de cine en España formado mayoritariamente por mujeres.

—Bueno, trabajar a cuatro manos en el guión ya es una tradición. Los guionistas casi siempre escribimos en parejas: el otro es tu primer espectador, tu primer interlocutor y tú lo eres para él. La presencia del otro multiplica las posibilidades creativas. Es más raro que se dé la dirección en equipo, pero sí, parece ser que somos la primera pareja de mujeres directoras. Esto, en nuestro caso, se explica por nuestra historia: no nos pusimos a dirigir juntas de casualidad, llevábamos más de siete años escribiendo, creando un universo común, y el paso a la dirección se dio de manera natural. Nuestro entendimiento y capacidad de dialogar venía ya bien aceitado, tanto que no nos dividíamos las funciones. Por otra parte, teníamos la convicción de que la idea de "Autoría", con mayúsculas y re-

denko/bb

colmegna
spa urbano

Día de Spa

Estilo de vida. Estilo Colmegna

Dale vida y belleza a tu cuerpo.
Disfrutá de un baño de calor y masajes.
Elimina toxinas, relajá tus músculos
y terminá con el stress.

Sarmiento 839 - info@colmegna.com.ar - www.colmegna.com.ar



¡ZAPPING!

Educando al soberano

POR S. V.

Despreciada, subestimada, convertida en esa suerte de *Guerra de las Galaxias* criolla que quieren hacernos creer sucede cada día de semana a la noche cuando dos mega-hiper-super-top figuras dan lo mejor de sí en pantalla pequeña pero con galanura sin par, y con una sutileza que dejaría locos de envidia a los freaks de Tod Browning. Pero por suerte en este país hay gente capaz de encontrar pepitas de belleza donde otras y otros sólo ven barro, destellos en la oscuridad, y... valores educativos. Que bien lo han demostrado los responsables de Fund TV, esa institución de bien público que desde el 93 se dispuso a reconocer los aportes que la caja boba hace a nuestro saber, y cuyo jurado 05 (entre otros notables, el rector Jaim Etcheverry, el cineasta Héctor Olivera, el sociólogo Manuel Mora y Araujo, el ex ministro de Educación y rector de la UB Antonio Salonia...) bien ha sabido distinguir. Y allí fueron, por ejemplo, las preguntas y respuestas cooorrrectas que Su Giménez nos entrega en su segmento El imbatible (eso sí, en el rubro “Entretenimientos”, suponemos que enciclopédicos), la categoría “promoción humana y social” que ganó el catequista *Claves para un mundo mejor*, y el merecidísimo a la trayectoria de la grande, la única, la señora, Mirtha Legrand (que se lo ganó “por su destacada coherencia profesional”). ¿Se deprimieron? Que no decaiga: en estos días vuelve la inteligencia sin par de *Agrandadytos*.

Queríamos hablar sobre unos niños educados en la libertad, el sentido crítico y la falta de esquemas preconcebidos sobre las relaciones humanas, que hoy son adultos desconcertados.


ferida a un creador único y como señalado por el dedo divino, puede ser cuestionada en el cine, que es, básicamente, un trabajo de equipo. Que el resto del equipo hubiera sido mayoritariamente mujeres (la productora ejecutiva, la directora de producción, la ayudante de dirección y la directora artística son mujeres) no fue una decisión deliberada, se fue dando así. Y funcionó muy bien. ¡Claro que también había chicos! El equipo de cámara, por ejemplo, y el de sonido. O sea: no nos propusimos imponer ninguna cuota ni nada por el estilo. –¿Hubo alguna escena o punto de la historia

en especial que haya resultado especialmente difícil de abordar en la preparación o en el rodaje? –El rodaje fue fluido y los actores colaboraron mucho. A Leonor Watling, como el personaje de Elvira era su primera incursión en la comedia le daban especial miedo las escenas más “cómicas”, donde ella se suponía que debía resultar graciosa. Por suerte, rodando se olvidó de esta obsesión y simplemente se dedicó a crear el personaje de Elvira y a dotarlo de una especial y, para mí, desarmante verdad. Además, arriesgando, no teniendo miedo a pasarse,


y dando siempre algo nuevo en cada toma. Eliska, la checa (novia del personaje de la madre), al principio tenía algunas reservas con el tono de la peli, que le parecía un tanto ligero, hasta que le explicamos de qué trataba la historia y cuál era nuestra intención. Entonces, se entregó. Y cuando terminamos de rodar la secuencia en la que deja una carta a la madre, despidiéndose de ella, y se marcha, después de un montón de tomas en las que no paraba de llorar a moco tendido, lanzó un hondo suspiro y dijo, con su peculiar acento checo: “¡Ah, qué comedia!”.

www.cultura.gov.ar

CULTURANACION



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION



fundaciones | asociaciones civiles | sociedades de fomento | centros barriales | cooperativas | mutuales

Subsidios destinados a proyectos culturales

Programa nacional de apoyo a organizaciones sociales

La Secretaría de Cultura de la Nación entregará subsidios para aquellas organizaciones sociales sin fines de lucro que trabajen para transformar la realidad social del país a través de la cultura. El objetivo del programa es favorecer emprendimientos creativos o productivos que fortalezcan la identidad local, la participación ciudadana y el desarrollo regional en todo el país.

Las organizaciones interesadas -fundaciones, asociaciones civiles, sociedades de fomento, centros barriales, cooperadoras escolares, cooperativas, mutuales, etc- deberán poseer personería jurídica y/o inscripción en el INAES. Los proyectos podrán enviarse entre el 4 de julio y el 5 de agosto.

Más información en www.cultura.gov.ar | Consultas a subsidios@correocultura.gov.ar

gestión cultural | promoción social a través de la cultura | artesanías | artes audiovisuales y multimediales | arte dramático | artes musicales y sonoras | artes del movimiento | artes visuales | conservación del patrimonio | letras


05

Becas y ayudas

segundo llamado / convocatoria 2005
cierre de inscripción: 15 de julio

Ayudas para jóvenes creadores • Ayudas para artistas, profesionales y técnicos de la cultura • Becas de intercambio y cooperación para estancias en instituciones especializadas del exterior

Las solicitudes son individuales y en ellas deberá constar el plan de actividades a desarrollar / En ningún caso se aceptarán postulaciones de grupos artísticos / Las áreas de interés que se apoyarán particularmente son: gestión cultural, promoción comunitaria a través de la cultura, conservación y preservación del patrimonio, así como también las diversas disciplinas artísticas / Los formularios se obtendrán a través de la página web de la Secretaría de Cultura www.cultura.gov.ar. Deberán presentarse por duplicado (personalmente o por correo postal) en Alsina 1167/69 (C1088AAE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de lunes a viernes de 10 a 17 / Consultas a becasyayudas@correocultura.gov.ar



Música en las fábricas

La Orquesta Sinfónica Nacional en la Federación Tierra Hábitat y Vivienda

Miércoles 13 de julio a las 20 horas
Barrio "El Tambo" (Isidro Casanova)
Calles Bach y Pedro Obligado
La Matanza - Pcia. de Buenos Aires

Entrada libre y gratuita


Andrés Spiller, director

Ludwig van Beethoven: Sinfonía Nº 5 en Do menor, op. 67


Johannes Brahms: Danzas Húngaras Danza Nº 1 en Sol menor Danza Nº 5 en Fa # menor

Antonín Dvorák: Danzas eslavas Danza Nº 8, op. 46 Danza Nº 2, op.72

Alberto Ginastera: Danza final del ballet Estancia Malambo

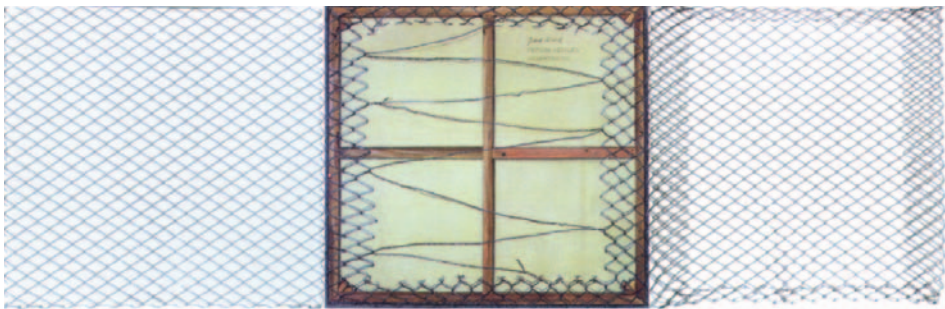


PRESIDENCIA DE LA NACION



Argentina
un país en serio

8.07.05 | LAS/12 | PAG/7



PLASTICA En su vida y en su obra, Diana Dowek sigue defendiendo causas que otros consideran perdidas y que ella cree justas y vigentes. Lo prueba una vez más en la muestra que se abrió en el Fondo Nacional de las Artes.

POR MOIRA SOTO

Mientras haya en la Argentina, en el mundo, personas como Diana Dowek podremos seguir alimentando la íntima seguridad de que no todo se ha perdido, ni se perderá, en materia de ideales de justicia y paridad, de que siempre será posible mantener con lozano orgullo ciertas banderas que diversas formas de la futilidad posmoderna pretenden descartar a fin de tranquilizar conciencias y eludir responsabilidades. Como en contados artistas locales, en Diana Dowek se fusionan inseparablemente vida personal y obra artística, retroalimentándose desde hace décadas, desde que empezó a militar en el movimiento estudiantil, entre fines de los ‘50 y comienzos de los ‘60, durante el secundario en Bellas Artes.

Muy joven, la futura artista tomó compromisos, los encarnó de forma tan orgánica y constante que para ella devinieron una visión del mundo que ha sostenido con la naturalidad de una respiración. Esa coherencia indeclinable tiene en ella algo muy pasional, una mística ligada al ejercicio de la solidaridad, a la enmienda de iniquidades que afectan a los perseguidos por causas políticas, a los desfavorecidos del poder. El Cordobazo y otras movilizaciones de los ‘70, las atrocidades del Proceso, la corrupción que se legitimaba tras la fiesta menemista, la casa en desorden del alfonsinismo,

las marchas piqueteras que irrumpieron en el verano de 2001, pero también Vietnam, Afganistán e Irak figuran entre los principales hechos políticos que agitaron a esta artista con alma de justiciera y la impulsaron a representarlos en admirables series de cuadros que reescriben la historia reciente con ojo crítico y corazón abierto.

Una obra de excepcional cohesión la de Dowek, de altísimos logros expresivos, de perseverante humanismo que por fortuna se viene mostrando con cierta regularidad al público, sobre todo a partir de los ‘90 (entre otras exposiciones, vale citar la retrospectiva de Bellas Artes de 2001 y *Una larga marcha*, la memorable muestra del Centro Cultural Recoleta, en 2003). En estos días se ofrece una suerte de compendio imperdible en el Fondo Nacional de las Artes, Alsina 673 (4343-1590, www.fnartes.gov.ar) con curaduría —como es habitual— de Alvaro Castagnino, bajo el título *Fragmentos de una historia inconclusa, 1972-2005*. Esta exposición ofrece piezas de belleza sobrecogedora como *El poder vulnerable* y *La zona* (1996); ráfagas de un pasado con fuertes ecos en el presente, como *Lo que vendrá* (1972); el, a pesar de todo, esperanzador *Atrapado con salida* (1977), una de las tantas obras en las que Diana Dowek recurre al transparente y universal simbolismo del alambrado, lo mismo que en el escalofriante *Argentina 78* (1978); algunos de los cuadros de la mis-

teriosamente lírica serie *La ciudad y los amantes* (1987); y desde luego, otros de *La larga marcha*, esa mirada cargada de afecto y comprensión sobre manifestantes piqueteros en los momentos en que son vencidos por el sueño (“sólo por el sueño”, dirá Dowek), entre los que se hace su lugar una instalación que extiende esa atmósfera de abandono y vulnerabilidad, *Pausa en la larga marcha*: por encima de las clásicas rayas blancas donde deben caminar los peatones (un leit motiv desde la serie *La insurrección*), flotan colchonetas y mantas sobre las que se proyectan los cuerpos dormidos.

La biografía esencial de esta gran artista premiada y becada en reiteradas oportunidades dice que nació en Buenos Aires en 1942 y que cursó el bachillerato en la Manuel Belgrano y la Prilidiano Pueyrredón. Durante 1964 y 1965, después de casarse viajó a Italia, donde además de estudiar en museos y academias, hizo el intento de dedicarse al cine (no por casualidad su obra remite a menudo a este arte). De regreso, formó parte del grupo La Postfiguración, con los artistas Mildred Burton, Norberto Gómez, Elsa Soibelman, Jorge Alvaro y Alberto Heredia. Ha realizado 26 muestras individuales e incontables colectivas en nuestro país —en Capital e interior— y en el exterior. Parte de su obra está en colecciones privadas y en museos oficiales y privados.

Compañera de Horacio Safons, Rosa Faccaro, Margarita Paksa, Dowek adoles-

cente se mete en el movimiento estudiantil para luchar, entre otros objetivos, contra la intervención de la escuela. Militancia que deja a algunos fuera de la institución, pero las clases continúan en el local de la FORA, en La Boca, dictadas por Le Parc y otros profesores. Diana Dowek sigue cursando Bellas Artes hasta que el grupo del centro de estudiantes es separado de la escuela en 1964, año en que tiene lugar el antes mencionado viaje a Italia. De nuevo en Buenos Aires, la artista hace un trabajo de búsqueda, “sin la exigencia del exitismo rápido”. Ya en 1967, revela fotos de Vietnam sobre tela sensibilizada que interviene pictóricamente, un procedimiento al que sigue acudiendo en la actualidad, obviamente con otros recursos técnicos.

Por fuera de tendencias y corrientes, más allá de fenómenos de moda, Diana Dowek va consolidando su discurrir pictórico. Cual una Casandra que avisa con desastres a los que quieren ver y oír, con una intuición inquietante, anticipa el futuro, ve lo que vendrá y también lo que se derrumbará. Elige quedarse en el país durante el Proceso y, lo que es realmente asombroso, pinta y muestra cuadros que hoy siguen siendo estremecedores: esos paisajes de inocente verdor vistos a través del parabrisas de un coche mientras que en el espejo retrovisor se refleja un cuerpo sin vida entre el pasto, al borde del camino, quizás arrojado desde ese mismo coche visto desde el interior, en

una toma que parece subjetiva (volvemos al cine). Pintados antes de fines de 1976, estos paisajes con autos —acaso Ford Falcon, acaso verdes— y otros con fugitivos que corren a través de grandes espacios verdes, se expusieron en Arte Nuevo.

“Desde el principio, supe que iba a quedarme aquí: así lo decidí”, dice Diana Dowek. “En el caso de alguna muestra, hubo amenazas que no pasaron a mayores. Con los alambrados tuve en el ‘82 el Premio Benson & Hedges, aunque en las propagandas de la muestra mi nombre fue borrado. Antes, en 1979, me dieron otro premio, el Internacional de Dibujo Joan Miró, en Barcelona: había mandado un bastidor envuelto en alambre roto.” Ya en los ‘80, la artista se atrevió a pintar lo que parecía impintable, a simbolizar el horror del mal, en *Las heridas del Proceso*: “Destruí mucha obra antes de encontrar el concepto y la forma. En general, elijo el cuerpo de la mujer porque la considero doblemente violada, sojuzgada, humillada, desgarrada... Era difícil representar la tortura sin caer en la crueldad, sin provocar el menor regodeo morboso”. En la misma década llegaron esas parejas expulsadas de la dimensión del confort motorizado, parejas excluidas que contra toda desesperanza se siguen entrelazando y encendiendo: “Esas autopistas son un poco escenográficas, algo ficticio que en un país como el nuestro no tiene correspondencia con buena parte de la realidad, aunque nos

hagan llegar antes a Ezeiza. Son como la última herida de la dictadura en la ciudad: violencia sobre violencia, gente arrancada de su hábitat, arrojada a la intemperie. Pero esas parejas se obstinan en hacer el amor, el gesto más humano, también el más primario...”.

Después, en los ‘90, “el agua me sugirió las mareas, ahí vi que todo hacía agua: esos edificios neoclásicos del XIX que aparentan un poder impresionante, pero con basamento débil, de estiercol. Toda esa serie habla del poder vulnerable: la Bolsa, la Aduana, IBM, el Congreso, Tribunales, el Palacio Pizzurno, la Casa Rosada se empiezan a desmoronar. Creo que este país tiene algo trágico que nació de la traición a los primeros tipos que se jugaron, que querían otra cosa para la Argentina. También la influencia de la Iglesia ha sido tremenda”. Diana Dowek aclara que su compromiso político no sólo tiene que ver con la temática elegida: “Importa la actitud frente a esa temática para así poder ver en la realidad los elementos, las claves del conflicto y luego encontrar la forma de moverlos en la obra. Según como se lo utiliza, el lenguaje se vuelve político. Creo que cuando la actitud que tiene el artista frente a la vida se refleja en la obra, ésta se vuelve coherente. En mi caso, no se trata únicamente de estar con los desposeídos, los perseguidos. Mi posición es la de acusar al poder, su decadencia y corrupción, la represión. También me interesa rescatar una actitud

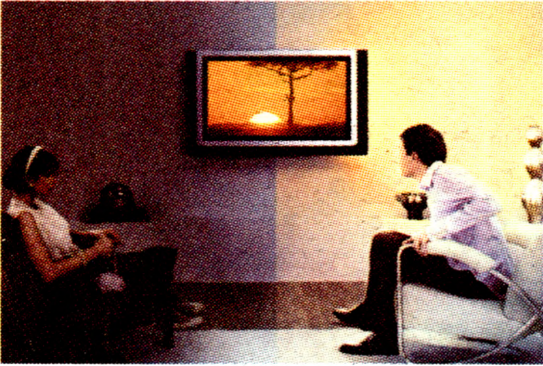
heroica de la gente relacionada con la libertad, la dignidad, los derechos humanos. Yo sigo creyendo que son metas que se pueden alcanzar, aunque haya retrocesos. Y confío en que el arte puede ayudar. Pienso que cada uno en su escala puede hacer algo por cambiar el mundo, hacerlo más vivible. Por otra parte, me gusta que mi obra se pueda ver en continuidad, porque hay toda una secuencia en los temas y el tratamiento”.

Conmovida por el caso de Romina Tejerina, Dowek pintó hace dos años un gran retrato de la adolescente violada que todavía no ha expuesto: “Esta dedicado a todas las Rominas. Esas chicas despojadas de todo, hasta de la libertad de hacer con su cuerpo lo que les de la gana, no sólo sufren hambre y otras necesidades. Romina no tuvo elección, después no tuvo derecho al aborto. Hay muchas Rominas en nuestro país, chicas que nacen fatalmente marcadas, en las que la violencia contra la mujer parece multiplicarse. A esta altura de los tiempos y la comunicación, creo que hay cosas en el mundo que los artistas no pueden ignorar, negar, eludir. A partir de ciertas guerras, del 11-S es imposible no darte por enterada, si sos mínimamente consciente de que hay un poder que quiere ser único, hegemónico, que se afianza día a día. Que la brecha social es cada vez más terrible e inhumana. Podés hablar del sexo de los ángeles por un rato, pero por favor, ¿hasta cuándo?” .. 🗡



Lo que el frío se llevó

¿Quién hubiera dicho, amables lectoras y lectores, que esa miniola de calor que tan gratamente nos había sorprendido como un respiro pero que parecía dispuesta a quedarse por aquí iba a dejarnos de buenas a primeras sin las tradiciones de un invierno como Madre Naturaleza manda? Sufren los pulóveres, que no salen más que ocasionalmente de su hibernación con naftalina (o equivalentes más delicados), las remeras que pensábamos dejar para asomar a los primeros vientos de primavera, las bufandas (a todas luces, las más fáciles de cargar cuando no terminamos de entender si el día es frío o no), pero ante todo sufren... los que venden ropa de abrigo muy abrigada y apenas inaugurado julio ya se han puesto a liquidar. Esos kilos de plumas enfundadas en camperas dignas de pistas de ski, esos metros y metros de géneros resistentes al viento helado, las madejas de lanas cardadas que se ovillaron y desovillaron y tejieron y para terminar convertidas en bellos pulóveres, las colecciones de camisetas ingeniosas, las medias de fantasía... qué difícil. Qué difícil la tienen, en verdad, esos pobres fabricantes y vendedores: recién iniciada la temporada de invierno y ya tener que colgar las prendas estivales en las vidrieras, para regocijo de damas como una y caballeros como otro(s), que no pueden evitar hundir sus lindas manecitas en canastos y percheros, con alborozo consumista. Niñas necias que renegáis del invierno sin razón, sin ver sus bajas temperaturas son aquello que permitía tradiciones por el calentamiento global casi extintas. Digamos la verdad: el frío es la única excusa que teníamos para asomarnos (sin riesgo a ser acusadas de poco elegantes) plácidamente en un buen guiso, una sopa de antología, un pastel horneado... Todas esas cosas se nos están yendo con este sorpresivo veranito, ¡rescátenlas!



Simple, muy simple
“Sense and simplicity” es el lema de la campaña que Philips lanza este mes para afirmar que tecnología y facilidad de uso no tienen por qué llevarse de las mechas. Las publicidades, además, buscan divulgar áreas poco conocidas en las que se desarrolla la empresa, como el cuidado de la salud.



Rebajas
Con el aguinaldo y el falso invierno, llega la primera liquidación de la temporada en Ver, que además acaba de poner en promoción (30 por ciento de descuento) su línea de pantalones. Sugerencia: no perderse los pulóveres a sólo 29 pesos.



De la cabeza
¿Es un bar?, ¿un lugar de encuentros?, ¿un sitio donde escuchar buena música? ¡No! ¡Es una peluquería! Aunque en definitiva **Nuñez Stylist Club** combina a la perfección las opciones del principio y genera un clima inmejorable para componer un estilo que, como todos sabemos, empieza por el pelo. Tanto para hombres como para mujeres, se recomienda ir con buena disposición a los cambios.
Veos 3431, tel. 47047811.

La mirada justa
Más de mil fotografías se presentaron al concurso organizado por el British Council y la Asociación por los Derechos Civiles que buscaba imágenes sobre el ejercicio (o la negación) de derechos civiles, políticos y sociales. La obra premiada, de Gabriel Díaz (**foto**) más otras 30 seleccionadas se exhibirán hasta el 24 de julio de 2005 en la Sala 14 del Centro Cultural Recoleta.
Desde el 6 de julio, Junín 1930, de martes a domingo.



Texturas

Nidia Petrina eligió pararse en lo más clásico para tejer, desde allí, caminos hacia lo inquietante: sus óleos y acrílicos se sirven de las naturalezas muertas para escapar al detalle por el detalle mismo y convertirlo en cotidianidades. Lo íntimo del bodegón, la frescura de un conjunto de flores y los rasgos cercanos de un objeto le sirven para que las relaciones con lo habitual tracen otros intercambios.

En Espacio Ag Arte del Plata, Marcelo T. de Alvear 1175. De lunes a viernes de 11 a 20. Hasta el 20 de julio.

Niñerías
En el British Arts Centre ya empezaron las atracciones para chicas y chicos con la expo Mundo Titere, hasta el 31 de julio con entrada libre, y la pieza **El ruiseñor**, de Andersen, en versión para títeres de Eva Halac (el lunes 11 y el miércoles 13 a las 17, a \$ 7). Los vacacionantes que quieran magia pueden optar por **Samaja, creador de ilusiones** (jueves 14, viernes 15 y jueves 21, a las 17, a \$ 3). Para niños y niñas a partir de los 6, **Romeo y Julieta, una obra en construcción**, adaptación musical del superclásico de Willy Shakespeare (domingos de julio a las 17, a \$ 7). Los/as cinéfilos/as precoces estarán de parabienes con un maravilloso ciclo Roald Dahl: el 11, a las 14.30, **Las brujas-**, el 13, a las 14.30, **Jim y el durazno gigante** el 20, a las 17, **Willy Wonka y la fábrica de chocolate**, y el 22, **Matilda**, a las 17, siempre a \$ 3. Además, se ofrecen talleres creativos, juegos y otras actividades en esta suerte de Planeta Niños.
En British Arts Centre, Suipacha 1333, 4393-6941, reservas bac@aaci.org. ar



Sobre un barco de papel, los lunes a las 20.30, en Tadrón, Niceto Vega 4802 (esquina Armenia), a \$ 10, estudiantes y jubilados a \$6, 4777-7976.

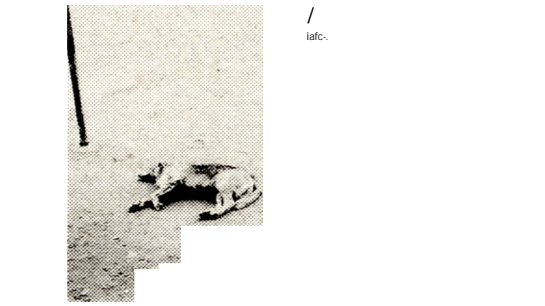


CEDP

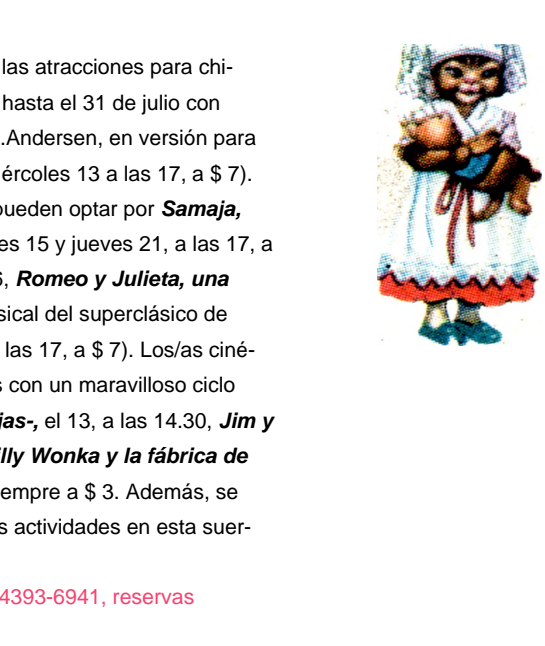
¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Podemos asesorarlo en la elección de una escuela que lo ayude a construir su futuro.

Llámenos al 4547-2615 o conózcanos en www.cedp.com.ar



Texturas
Nidia Petrina eligió pararse en lo más clásico para tejer, desde allí, caminos hacia lo inquietante: sus óleos y acrílicos se sirven de las naturalezas muertas para escapar al detalle por el detalle mismo y convertirlo en cotidianidades. Lo íntimo del bodegón, la frescura de un conjunto de flores y los rasgos cercanos de un objeto le sirven para que las relaciones con lo habitual tracen otros intercambios.
En Espacio Ag Arte del Plata, Marcelo T. de Alvear 1175. De lunes a viernes de 11 a 20. Hasta el 20 de julio.



Madre mía, hija tuya
El vínculo madre-hija ha resultado una mina inagotable para el teatro, el cine, la literatura, la TV, la psicología... La dramaturga y directora María Rosa Pfeiffer planta a dos mujeres en una vieja casa de pueblo, donde se construye (o acaso se deconstruye) la relación entre la mayor que se va apagando paulatinamente y la más joven, dispuesta a vivir, gozar, viajar. El hablar y el no escucharse lleva a que dos monólogos se entrecrucen, con inevitables repeticiones que generan un humor indirecto. Con dos notables actrices: Beatriz Thibaudin y Cecilia Labourt, creadoras asimismo del vestuario.

8 cincuentañeras 8
A cualquier edad el humor puede ser una buena tabla de salvación. Pero según Hilda Levy y Daniela Di Segni, autoras de **Mujeres de 50**, cuando se cumple el medio siglo es definitivamente indispensable. Junto con Susana Nova, la actriz cómica Liliana Pécora trabajó en la adaptación teatral de ese gracioso libro, y lo protagoniza bajo la dirección de Rosa Celentano, con escenografía y vestuario de Alberto Bellatti. Ocho minas en la cincuenta (todas a cargo de Pécora) conversan animadamente entre sí, tratando de encontrar una brújula para ese viaje, aunque el norte no queda para todas en el mismo sitio.
Mujeres de 50, viernes y sábados a las 21, en la Casona del Arte, Foro Gandhi, Corrientes 1743, desde \$10, descuentos a estudiantes y jubilados.

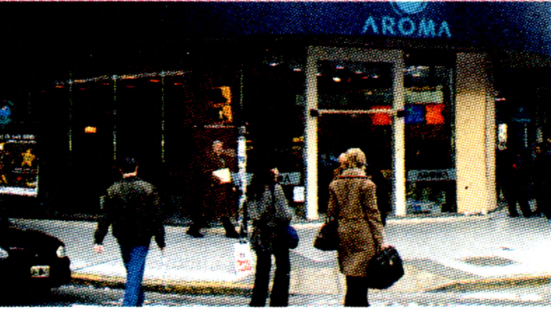
LIC. LAURA YANKILLEVICH
Psicóloga clínica

Miedos
Trastornos de ansiedad
Crisis de angustia

Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237

Pensar los vínculos
El Centro Integral de la Mujer “Arminda Aberastury” llevará adelante “No puedo vivir sin vos, y con vos tampoco”, un Taller de reflexión para mujeres” centrado en las relaciones familiares. La coordinación del encuentro -que corre por cuenta de Silvana Temer, del Centro de Prevención y Asistencia en Salud Mental de la Dirección General de la Mujer, del Gobierno de la Ciudad- corre por cuenta de las psicólogas sociales Cristina Baquero, Carmen Gravino y Alicia Yayati.
El lunes 18 de julio de 16 a 18 en Hipólito Yrigoyen 3202. Para informes: 4956-1768.

El mapa y el territorio
Tía María aprovechó la salida de la luna de un sábado para inaugurar su Circuito Tía María por bares y tiendas de indumentaria de Palermo: los que se encuentran entre Malabia, Costa Rica, Gurruchaga, Gorriti, Honduras y El Salvador. La agenda incluye happy hours, “personajes de la noche” (Tarotistas, geishas, dominatrix”) y regalitos del producto que pueden husmearse en **[www. tia-maria-com.ar](http://www.tia-maria-com.ar)**



Un remanso
La cadena de cafeterías y sandwiches elaborados Aroma inauguró otro local en una de las esquinas más concurridas de la ciudad: Corrientes y Callao. Como en las demás sucursales, allí también pueden conseguirse emparedados clásicos y especiales, la **pâtisserie** con reminiscencias francesas y los cafés especiales, para disfrutar en los sillones del lugar o llevar.



LEO
Esculpiendo milagros
Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días (Ed. Nueva Visión) es la deliciosa investigación de George Vigarello, renombrado y experimentado analista biopolítico, que acaba de editarse en versión local. No se trata aquí de nada semejante a ese (coquetísimo y disfrutable) catálogo de imágenes de la historia del arte, que confeccionó Umberto Eco, sino de un estudio de largo aliento y apasionante lectura sobre los conceptos mismos de la belleza (y sus transformaciones) que definieron el mundo de la modernidad: la belleza “revelada” del siglo XVI, la “expresiva” del XVII, la “experimentada” del XVIII, la “deseada” del XIX, y la hipotéticamente democratizada del XX y principios del XXI.

Lie. Eva Rearte

Psicologa

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003

De necesidad y urgencia

RESISTENCIAS Como un río cargado de risas y sonidos infantiles, llegó la semana pasada a Buenos Aires la Marcha de los Chicos del Pueblo, esos niños y niñas con hambre a los que tanto se nombra y pocas veces se ve. A su lado caminaron decenas de mujeres que a diario se las arreglan para que un pan valga por dos y para que la miseria no corroa el alma. Estas son algunas de esas historias.

POR SILVIA MARCHANT

De chicas, la realidad las envolvió en telas de hambre y de injusticias. Con los años, se adueñaron de tijeras para cortar esos lienzos con que el sistema signa el destino de muchos, y se lanzaron a la construcción de procesos sociales de transformación que hoy abrazan a cientos de niños. Son mujeres que adquirieron la fortaleza necesaria para enfrentar batallas y la dulzura para acariciar ajados corazones de chicos que la vida (por así decirlo) se ocupó de endurecer. Con sus mochilas cargadas de sabidurías y de conocimientos, se sumaron a la Marcha de los Chicos del Pueblo y llegaron a Plaza de Mayo junto a cientos de niños, que durante la marcha se convirtieron en sus propios hijos para gritar que no se puede construir un futuro para los chicos con un presente lleno de hambre y de pobreza.



ADRIANA DÍAZ.

En Tucumán, hace 12 años, 60 mujeres abrieron las puertas de sus casas para cobijar a decenas de niños que enflaquecían de hambre y de sueños. Viajaron a Buenos Aires y rogaron ayuda a las autoridades porque sus chicos se morían y la falta de trabajo de sus maridos oscurecía toda posibilidad de luz. La respuesta fue tres containers de ropa y de alimentos que duró lo que el viento tarda en desparramar un puñado de hojas. Luego, el gobierno provincial les otorgó 70 centavos diarios para la comida de los chicos. Pertenecen a la organización **Crece Juntos Madres Cuidadoras** en San Miguel de Tucumán y son 60 mujeres que reciben en sus propias casas a 600 chicos del barrio, de 2 a 14 años. “No alcanzamos a cubrir los gastos para todos los chicos. Ya nos cansamos de explicar la realidad a las autoridades. Nos parece un atropello que siempre tengamos que repetir que los chicos se mueren de hambre porque no tienen para comer. Eso es algo que deberían saber los funcionarios. ¿Por qué explicar lo que todo el mundo sabe?”, pregunta **Adriana Díaz**. La entidad posee 12 hogares donde concurren niños de 2 a 5 años y ocho hogares de chicos de 6 a 14 años. En la casa de Adriana funciona el hogar **Munay** (amor en mapuche). Los más chicos hacen recreaciones en plazas y son asistidos en salud. Y los más grandes participan de talleres sobre derechos humanos, sexualidad, salud, educación, que dictan estudiantes universitarios. “Nosotras les enseñamos a exigir a los chicos. Nuestra generación se calló por mucho tiempo. Hay gente que vive en taperas o haci-

nados en una habitación. Si tenemos hijos es porque nos gusta. ¿Qué es más bello que los hijos? ¿Por qué no podemos tenerlos? ¿Porque somos pobres? ¿Y por qué somos pobres?”, escupe Adriana hasta quedar sin aliento.



GABRIELA ALMIRÓN

La madre de **Gabriela Almirón** fue secuestrada. Ella militaba en Montoneros y alfabetizaba en los barrios humildes de la capital de Santa Fe. Siguiendo la lucha social que emprendió su madre, Gabriela se propuso abrir un espacio de ayuda a los chicos desde una perspectiva diferente. Desde hace algunos años, junto a un grupo de gente ella abrió un espacio para chicos que, para ganar algunas monedas, hacen malabares en los semáforos de la ciudad de Santa Fe. Así nació la Asociación **Juanito Laguna**. “Buscamos la formación ligada a la cultura del trabajo”. En el 2004 lograron alquilar una casa y allí montaron una imprenta y elementos de diseño gráfico para que los chicos aprendan un oficio. “A los chicos no los obligamos a nada, les mostramos otros caminos y ellos son libres de elegir –deja en claro Gabriela–. A veces nos eligen y a veces no. Es un proceso paulatino. Es pasar de la situación de una calle, del abandono, del desprecio, la soledad, a la situación de contención, abrazos, afecto, del construir juntos.”



ERIKA VACAZUR

Ñande Mita quiere decir nuestros niños en guaraní. En esa entidad de la capital de Formosa colabora **Erika Vacazur**. Un lugar que abrió las puertas a los 11 chicos que sobrevivieron al incendio que se llevó la vida de 8 niños detenidos en la Comisaría del Menor, que en 1982 existía en esa provincia, luego de que prendieran fuego a los colchones protestando por el hacinamiento en que vivían. El guardiacárcel nunca abrió la puerta.

“Ñande Mita se creó después, en 1989. Allí hay una panadería donde los chicos aprenden el oficio.” Y Erika les da apoyo escolar, recreación y hace algunos trámites en los juzgados para que se avance la situación judicial de los chicos. Erika también colabora en el Equipo Pueblos Indígenas (EPI) y asiste a comunidades de tres etnias: To-ba, Wichí y Pilaga. Y durante los fines de semana integra la Murga (Movimiento Urbano de Reorganización Artística) que hace recreación en las plazas de los barrios con títeres, obras de teatro, entre otras actividades.



Más cerca se levanta **Ruca Hueney** (Casa de Amigo en mapuche), una quinta que estaba abandonada, en el partido bonaerense de General Rodríguez, y que fue tomada para albergar a 40 chicos de 2 a 23 años. **Estela Gallego** vive con los chicos y explica que además de los 40, 35 se acercan a comer y a participar de las actividades: escuela, circo social, talleres de cuero y huerta. Además, con las mamás hacen talleres de costura y escuela de adultos. “También contenemos a las madres porque la desocupación hace que las familias se empiecen a fragmentar y la mujer hoy cumple un rol complicado porque tiene que sostener a su compañero desocupado y aparte ve la realidad de que los hijos ni pueden criarse con ellos. Vamos a ser felices cuando no tengamos que existir como hogar –suelta Estela, mientras sostiene entre sus brazos a una de sus hijas adoptivas–, cuando los pibes estén con sus padres con trabajo y nosotros pasemos a ser un centro cultural. Es el mayor sueño de los educadores del movimiento.”



La casa donde vive **Estela Rojas** y su marido, en Villa Fiorito, del partido bonaerense de Lomas de Zamora, quedó tomada por los niños del barrio y el matrimonio vio reducido su espacio a una habitación. Desde 1995, en la casa de Estela funciona la organización **Chicos del Sur**, nacida bajo el calor de los sueños del matrimonio que se conoció realizando tareas solidarias en diferentes entidades relacionadas con las temáticas de la niñez. De lunes a viernes, de 8 a 17, los chicos pueden comer y asistir a talleres de carpintería, manualidades de macramé, panadería, música y huerta. “Cuando empezamos éramos muy poquitos. Algunas madres colaboraban con la leche que les daban en los planes; parece mentira, pero del mismo barrio fuimos sacando los recursos para sostener la obra con los chicos”, dice Estela. Ahora reciben del Estado la comida. Un grupo de estudiantes de Agronomía realiza una huerta en el lugar. Y algunos educadores se ofrecieron para enseñar oficios y de esa forma llegaron los talleres a la entidad. “Nosotros ya tenemos chicos que murieron por ser pobres –denuncia Estela Rojas–. Ningún chico de clase media se muere por una bronquiolitis, pero un chico pobre sí, porque va al hospital, le dan el alta, cuando vuelve a la casa la casa es húmeda, fría, mal ventilada, entonces vuelve a enfermarse, va al hospital, le dan el alta, hasta que se muere.”

Todas entendieron que la única forma de revertir las cosas es juntarse, discutir ideas, intercambiar y apostar por un cambio. Por eso recorrieron distantes y disímiles lugares de la Argentina y llegaron a Plaza de Mayo, arrastrando cantos de alegría. Cantos de lucha y no de resignación.

Local Vip/dep. privado

NEOESCLAVITUD Todos los días se publican en algunos diarios avisos que piden chicas para trabajar “full time”, con o sin vivienda. Y también con exagerada frecuencia —para la gravedad del caso— se conocen nuevos sitios en donde las mujeres son reducidas y explotadas sexualmente por mafias organizadas. El caso de los Jonás —detenidos este mes en Malvinas Argentinas— es peligrosamente parecido al de otras familias de delincuentes de La Rioja o Tucumán que ya se han denunciado en estas páginas.

POR ROXANA SANDA

La de “los porteños Jonás” es una experiencia de larga data. Los tres —Ricardo Hugo, el padre, y Pablo Gonzalo e Iván Ricardo, los hijos— son viejos conocidos en las zonas donde operan sus negocios, aun cuando lo hagan en territorios tan diferentes como algunos pueblos de Córdoba, Catamarca, La Rioja o en el conurbano bonaerense. De ellos se sabe que hasta hace quince días gozaban de una impunidad por lo menos policial, aunque la Justicia intenta establecer cuán grande es el paraguas y hasta qué punto no sería sostenido por un brazo político. Las fiscalías que los investigan creen que son la pata fundamental de una red de prostitución con base fuerte en las ciudades de Asunción y Encarnación, en Paraguay, donde se “reclutan” mujeres jóvenes, algunas menores de hasta 12 años, para utilizarlas en la Argentina y, en casos puntuales, “mejorarlas” y más adelante reenviarlas a prostíbulos de España.

Desde hace meses, el embajador de Paraguay en la Argentina, Orlando Fiorotto Sánchez, en sintonía con la ministra de Repatriados de ese país, Nicacia Maldonado de Solaeche, intenta devolver a sus lugares de residencia a unas 50 paraguayas que fueron trasladadas bajo engaño y por diferentes vías —aunque siempre con algún tipo de anuencia de los controles en los pasos fronterizos— de sus ciudades a territorio argentino. Sin embargo, las gestiones del diplomático se remontan a casos bastante anteriores al de las tres mujeres que en febrero último escaparon del prostíbulo *Sabor*, en José C. Paz, o al de la treintena que servía en *Besitos*, sobre la ruta 197, de Los Polvorines, uno de los locales manejados por los Jonás, si así podría llamársele a un sitio en el que, a decir de los que encabezaron el allanamiento, sólo faltaba que las ratas les bailaran en la cabeza.

En la agencia de empleos que hasta hace unos días funcionó sobre la avenida Eusebio Ayala, de Asunción del Paraguay, la imagen que se proyectaba era muy diferente: a diario, cientos de mujeres dejaban allí sus referencias bajo promesa de un puesto de camarera o empleada doméstica en la Argentina, que les permitiera levantar cabeza. A cada una de ellas las recibía una mujer llamada Patricia Fernández, que se encargaba de registrarlas, contratarlas e indicarles cómo y con quién viajarían desde Paraguay hasta la Argentina, donde

finalmente serían recibidas por sus flamantes empleadores. La mujer fue detenida la semana última y se averigua la coincidencia de su nombre con el de una de las encargadas de la “sucursal” de *Besitos* en la entrada a la localidad cordobesa de Quilino, sobre la ruta 60.

Fue en este lugar donde el 4 de junio, a partir de una denuncia realizada por el diario *La Voz del Interior* ante la fiscal Eve Flores, que investiga una red de policías y mujeres que explotan a paraguayas menores y mayores de edad en prostíbulos de la ciudad de Córdoba, se detuvo a cinco mujeres de esa nacionalidad y a un empleado que atendía la cantina del local en el que también se advirtió la presencia de tres policías entre la clientela. “Podemos decir que se ha producido el desbaratamiento de una gavilla de delincuentes, de una misma red que operaba entre Asunción y la Argentina”, declaró a ese diario Fiorotto Sánchez.

Además del cabaret de Quilino, los Jonás habrían armado una red interprovincial de prostíbulos, todos del mismo nombre, en las ciudades de Tinogasta y Belén, en Catamarca; en Aimogasta, de La Rioja, y por lo menos uno en Los Polvorines, en el partido de Malvinas Argentinas. En cualquiera de los sitios pudo contabilizarse que siete de cada diez mujeres eran paraguayas, al menos tres de esas siete eran menores de entre 15 y 17 años con sus documentos fraguados en la foto, el nombre y la fecha de nacimiento, para hacerlas aparecer como mayores de edad y así poder obtener la libreta sanitaria que les permitiera ejercer la profesión sin problemas.

Precisamente, durante el allanamiento que ordenó la fiscalía número 5 de San Martín al local de Los Polvorines se descubrió que entre las 32 mujeres en situación de prostitución había cinco menores de 15, 16 y 17 años, una de ellas embarazada, todas con certificados provisorios de identidad por extravío de documento, expedidos siempre por el mismo oficial de la comisaría segunda de Los Polvorines, que ya fue separado de su cargo. “Llegábamos a Buenos Aires y uno de los hermanos Jonás nos pedía nuestras identificaciones, decían que era para sacarles fotocopias, pero se las quedaban y nos acompañaban a la comisaría para que denunciáramos la pérdida del documento. Entonces nos hacían sacar un certificado provisorio pero con otra fecha de nacimiento, así aparecíamos como mayores de edad. Después, con ese certificado sacábamos las libretas sanitarias en la municipalidad de Malvinas Argentinas”, declaró

una de las chicas.

No es la primera vez que Malvinas Argentinas aparece vinculada con hechos de corrupción que se barajan directamente desde algunas ventanillas del municipio, por lo que ahora se intenta comprobar si desde allí se efectuó la extensión sistemática de libretas sanitarias a menores de edad para ejercer la prostitución, amparada en documentos de identidad truchos emitidos por la policía. Por caso, en el ambiente prostibulario de la zona se sabe que los Jonás son los únicos proxenetas que trabajan con niñas y adolescentes.

Y si bien la investigación del cabaret que funcionaba en Los Polvorines apenas está tomando forma, se espera que aquí Migraciones pueda establecer, como lo hizo con los papeles de las mujeres encerradas en los saunas de los Jonás en Córdoba, que los permisos de permanencia por tres meses exhibidos para ingresar a la Argentina en condición de turistas presenten sellos falsos.

Por estos días, en la embajada realizan cálculos que, si bien extraoficiales, señalan la presencia de cerca de mil jóvenes paraguayas sometidas a la explotación sexual en la Argentina y alojadas por sus “receptores” en viviendas colectivas ubicadas en las afueras de las ciudades de desembarco, y con el regenteo de parejas “cuidadoras”, encargadas de mantenerlas reunidas y vigiladas. En todo caso, se trata de un mecanismo “de manual, que comienza con una oferta mentirosa. Luego un individuo se encarga de transportar a las mujeres, otro actúa como receptor en la ciudad de destino y por último caen en manos del que las explota”, refiere Eugenio Freixas, titular de la Oficina de Asistencia a la Víctima, dependiente de la Procuración General de la Nación, a un esquema que la Justicia interpretó como “promoción y facilitación de la prostitución de menores de 18 años y mayores”, en la causa de los Jonás y que según la legislación actual “sólo se condenan parcialidades por no ser considerado delito federal”, lamenta el funcionario, impulsor de un proyecto de ley que tipifica el delito de trata y que incluye un programa nacional de acción.

La causa que concluyó en el allanamiento y las detenciones de Pablo Jonás, de Daniel Grova y Porfilia Martínez Agüero, dos “custodios” que vivían con las mujeres cautivas en una casa de la localidad de Villa de Mayo, y en el pedido de captura internacional de Iván Jonás y Estela Maris Franco, pareja de Pablo Jonás, se inició en agosto del año pasado, cuando policías de Los Polvorines encontraron a una mujer tirada en la calle, semidesnuda y en estado de shock.

En el Hospital Ramón Carrillo, adonde fue trasladada, Fernanda, de 31 años, relató que “hace unos tres años que vivo en la Argentina y cada tanto vuelvo a Paraguay. Ahí me enteré de que mi prima Andrea, de 14 años, había viajado a la Argentina con otras dos amigas de su edad. Creo que las había ido a buscar un hombre para trabajar como niñeras, pero su madre sospechaba que no era así. Cuando volví, me enteré por la pareja de mi hermana que mi prima estaba en el night club *Besitos*, en Los Polvorines, haciendo desnudos. Yo ya había trabajado ahí, así que fui con la excusa de que quería volver a trabajar. Encontré a Andrea y me dijo que si nos veían hablando me iban a matar. Nos descubrieron Iván y Pablo Jo-

nás; me llevaron de los pelos hasta el fondo del local, Pablo ordenó que me sacaran la ropa y me ataran, entonces empezó a interrogarme y amenazaron con matarme. En un momento me desataron y me dejaron sola, entonces aproveché para escaparme por la ruta 197 y logré subirme a un automóvil particular en el que iban tres personas que se asustaron mucho y me dejaron frente a una casa, donde llamaron a una ambulancia que me trasladó al hospital Ramón Carrillo. Mientras estuve en el local me enteré de que allí prostituían a otras menores de edad y que las iban a llevar a Córdoba y a Catamarca, donde vive el padre de Pablo, que le dicen ‘El Gordo’”, y que está detenido en esa provincia desde hace un par de meses por cargos similares a los que enfrentan sus hijos.

A casi un año de estos acontecimientos, se desconocen los paraderos de Fernanda y de su prima Andrea: ninguna de las mujeres que declararon en la causa y que pasaron por *Besitos* supieron de su existencia, si bien Fernanda ya había trabajado en ese local durante los primeros meses de 2004 y había pasado por *Imagina*, otro sauna famoso en San Miguel, propiedad de Vicente Serio. También se investiga cómo se esfumó una mujer de unos cuarenta años que Fernanda dijo conocer porque les vendía ropa a las chicas de los prostíbulos de la zona y a quien vio una vez con tres menores de entre 13 y 16 años traídas de Paraguay engañadas para trabajar como mucamas o niñeras. Interpol rastrea a una banda de reclutadores que trabajan para los Jonás en Encarnación y en pueblos pequeños, y la Justicia de San Martín investiga si existieron pagos semanales de coimas para que policías de Malvinas Argentinas cumplieran con su parte: proteger el negocio, ignorar la explotación de menores y, si alguna rebelde lograba huir, dar aviso a “sus dueños”, para evitar complicaciones.



APROVECHADITOS

TEVE Rinden más que las chicas desnudas, los patovicas en calzones y, por supuesto, más que las ficciones: niños y niñas mostrando sus gracias son los nuevos reyes Midas del rating. Marcelo Tinelli y Susana Giménez la están pasando bomba desde que lo descubrieron y encima ahora vuelve Dady Brieva con “los chicos que hacen reír a los grandes”. Y después critican a Michael Jackson...

POR LUCIANA PEKER

¿De qué trabaja Tinelli? –pregunta Tinelli.
–De los chicos –contesta Carla.
–¡Sonó muy feo eso! –apunta en off la locutora Marcela Feudale.
Carla tiene cuatro años y vino de Formosa para bailar en puntas de pie por el estudio de *Showmatch*. Marcelo Tinelli descubrió que los actos escolares ya le quedaron chicos a los chicos para mostrar sus gracias pero que además –un viejo precepto publicitario dice que donde no hay una idea, hay un chico o un animal para causar gracia– las palabras entrecortadas, la sinceridad (“¿te gusta el programa?” “No, es aburrido”, le contesta un nene a Tinelli para regocijo de *Indomables*) y las habilidades infantiles le dan más rating en su guerra contra Telefe (llegó a 32 puntos con una pareja de bailarines de tango) que con to-

do el colágeno junto (labios, tetas y cola) de Luciana Salazar.
Por eso, la pantalla explota de chicos entre las 21 y las 23, paradójicamente, en el límite o –llanamente– en el horario de protección al menor cuando supuestamente los chicos no deberían mirar televisión, pero ahora están, prácticamente, al frente de ella. A los 30 segundos de fama *Kids* de Tinelli se suman el *Minimusic* de Susana Giménez, *Televisión Registrada* en TVR y desde el 8 de julio vuelve *Agrandaditos* con Dady Brieva. Además, para las vacaciones de invierno también hacen fila Gerardo Sofovich con tarea para la tele en *Tiempo límite* y *Minipulsaciones* (así los televidentes nos regocijamos al ver cuántas pulsaciones de nervios suman los chicos antes de dar sus respuestas). Por si algo faltaba, en *Clarín* “Espectáculos” una “importante productora de TV” anuncia que “se buscan bloopers infanti-

les”. El fenómeno saturó tanto que Mario Pergolini arrancó su programa, la semana pasada, con una advertencia: “Señores, sepan que si se quedan en esta pantalla no encontrarán chicos haciendo monerías. Disculpen”.

¿TENES NOVIO?

–¿Y qué toma papi? ¿Gaseosa? –pone cara de OoOoooo Marce.

–No, cerveza –contesta Carla, para que la cámara ponché al papi poniendo cara de que la nena lo delató cuando la gracia no puede venir sino de casa.

El living familiar en donde los tíos se divierten haciéndole decir cosas de grandes –el combo Jaimito de sexo, alcohol y malas palabras– a los sobrinos ingenuos y pícaros sigue con la pregunta favorita, ineludible, de Tinelli. “¿Tenés novio? ¿No te gusta nadie? ¿Ni de la tele?”.

David tiene 12 años y viene a bailar danza árabe. Una panzada servida en bandeja para el conductor. “Siempre se dice que los jeques árabes tienen un harén. Usted, maestro, debe tener muchas chicas ¿no? porque con este curro del jeque árabe se debe enganchar...” “Sí”, contesta David, para confesar cabizbajo que tiene una novia de la que no va a dar el nombre.

“Michael Jackson no descubrió nada: ahora todos quieren hacerlo con ‘esos bajitos’”. Tinelli le da el piquito a la nena de 3; Susana dice que se enamoró del recitador del Rey León en italiano (te amo, ¡cosita!), Dady le pide a otra, de la misma camada, que le muestre la bombachita, con el hilo de baba cayéndole de la comisura. Al menos Francella, que también se excitaba con ‘la bebotá’, eligió una modelo de 17 (la Prandi). La tele argentina hace como si nada, entrega la caricia como si fuera de papá, toca la cola del nenito como si fuera un gesto trivial ‘al monito’ para ocultar lo que en verdad todos deberían estar pensando: agotados el travesti, el gay simulado, el pa-

dre-con-hijo, sólo quedan los niños. Agotada la lolita, ahora van a buscar a la preescolar. Agotado el prepúber ahora el guionista o el animador miran con extrañas ganas al de la guardería. Sólo que ni *Doble vida*, que ya lo probó todo, se anima a ese blanqueo”, dispara el crítico de televisión Julián Gorodischer.

La psicóloga Irene Meler, coordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género, también saca los velos de ingenuidad sobre la obsesión por saber de quién gustan los chicos. “Con las preguntas acerca de supuestos noviazgos es donde se estimula e implanta desde el adulto una pseudo sexualidad infantil que ya no espanta sino que divierte y por ese motivo es explotada como una mercancía más que se ofrece en el mercado –crítica–. Los sueños y deseos incipientes de nuestros niños dan dividendos. En contextos donde desfilan mujeres desnudas con sus cuerpos sólo cubiertos con pintura, también se entrevista a pequeños a quienes se interroga de modo sugestivo sobre sus amores y deseos. Los adultos, que en otros tiempos escondían sus tendencias transgresoras bajo el ropaje de la ley, hoy exhiben sin pudor su placer en mirar. Este proceso podría sintetizarse diciendo que el censor se ha transformado en ‘voyeur’ y que esto no deja de ser otro régimen de dominación.”

Otra gaffe de estos días fue ver a Bernardo Neustadt acariciando –del hombro a las caderas– a una nena de alrededor de 11 años que no le quería hablar y a la que él sentenció: “Linda y muda, la esposa ideal”. Eleonor Faur, consultora de género de Unicef, puntualiza: “Parece patético que el trato hacia las mujeres ‘lindas y mudas’ al que la televisión nos tiene acostumbrados en los programas en los que papitos y siliconas parecen ser protagónicos se extienda a comentarios referidos a niñas. El comentario discriminatorio y sexista de esta ‘broma’ es indudable”.

¿La realidad según los chicos?

Otro ángulo de la participación infantil es el segmento *Televisión Registrada* en TVR, en donde tres chicos miran la tele y comentan un tema de actualidad. Un programa polémico fue el dedicado a Cromañón y, específicamente, a la liberación de Omar Chabán, ya que en la tele de ese living infantil había imágenes crudas de la tragedia, de manifestaciones violentas y de represión policial. Además, los comentarios de los chicos puntualizaban sobre la causa judicial y se veía a una nena de entre 6 y 8 años diciendo “hijo de puta” repetidas veces ante la imagen de Chabán. ¿Chicos con los pies en la realidad o chicos sobreexpuestos? Eleonor Faur, consultora de Unicef, enfatiza: “Que los chicos sean escuchados y que opinen sobre situaciones que los interpelan o los afectan cotidianamente no es malo en sí mismo. Sin embargo, hay que ser cauteloso para que no asome el riesgo de una ‘pseudo participación’ que muestra una importante manipulación del discurso de los niños. Es muy distinto escuchar a una chica o a un chico argumentando sobre una situación que escucharlos repitiendo clichés probablemente asimilados del discurso de los adultos que los rodean”.

PODES ESTAR MEJOR



FITNESS - PERSONAL TRAINING - DAY SPA

Microcentro: San Martín 645 - 4311-9191 Caballito: Yerbol 150 - 4901-2040

Visítenos www.leparc.com



Con las preguntas acerca de supuestos noviazgos es donde se estimula e implanta desde el adulto una pseudo sexualidad infantil que ya no espanta sino que divierte y por ese motivo es explotada como una mercancía más.

En este sentido, la vuelta de *Agrandadytos*, un ciclo cuestionado porque su conductor le pidió a una nena que le muestre la bombachita, genera todavía más polémica. Isabel Monzón, psicóloga y escritora, objeta: “*Agrandadytos* no tendría que volver. El año pasado enviarnos a Canal 13 y a Promofilm varios mails avalados por gente del arte, del psicoanálisis, feministas y otros expertos pidiendo que bajaran el programa porque las preguntas que les hacía a los chicos no eran las adecuadas para sus edades. Además *Agrandadytos* no era un programa para niños sino para adultos que se daba fuera del horario de protección al menor para que los adultos se burlaran de los chicos, o se rieran de ellos”.

Pero *Agrandadytos* vuelve y vuelve con el lema “Vuelven los chicos haciendo reír a los más grandes” y con el único problema que en esta vuelta ahora tienen más competencia. En Promofilm reconocieron que en el 2005 los castings son más difíciles porque

los padres tienen muchos programas para elegir a donde llevar a sus hijos graciosos. Y, según le dijo Dady Brieva a *La Nación*: “Ahora los padres están más hinchapelotas porque quieren salvarse con sus hijos”.

De eso, no hay dudas. Susana y Tinelli realizan castings en todo el país para encontrar estrellitas y sólo en una prueba de *Showmatch* en Mendoza concurrieron 300 chicos. El dato muestra la otra cara del fenómeno: la expulsión. De los 10 que aparecen en la tele hay 290 –por lo menos– que reciben como un latigazo el fracaso de no ser, justo, cuando están creciendo para aprender a ser. La perversión de los realidades –donde las votaciones simulaban la expulsión social vigente– se reproduce, sin atenuantes, con los chicos. En Susana, el jurado lo integran ex miembros de *Operación Triunfo* y *Pop Stars* y cada chico tiene que escuchar su crítica antes de ser dejado afuera, entre llantos y caras de pánico. “Los castings no les hacen bien a los chi-

cos, tardan horas y horas esperando en lugar de hacer lo que es sano y normal para ellos: jugar! Mostrar así a los chicos alimenta el narcisismo de los padres y le sale gratis a la TV pero para los chicos es nocivo”, condena Monzón.

CON CHICOS Y NO PARA CHICOS

La sobredosis de minisketches infantiles en la tele deja otra pregunta. ¿Por qué hay tanta tele con chicos y no hay (salvo *El Chavo* –y van...– en Telefe y *Dibujando la tarde* y *Chicos.ar*, de Canal 7) programas para chicos? ¿Por qué la tele que se aprovecha de los chicos no puede aprovecharse para los chicos? Esta pregunta es todavía más sorprendente comparando la oferta teatral y musical de las vacaciones de invierno en la ciudad de Buenos Aires (que no sólo es numerosa, sino variada y de excelencia) con la pobreza televisiva. ¿Cómo se entiende que, por citar sólo un ejemplo, un dúo como Los Cazarros (modernos, exitosos, taquilleros, inteligentes, aggiornados, e incluso producidos, el año pasado, por Cuatro Cabezas) no pueda verse por televisión? “No hay productos para chicos en la tele, mientras que en teatro tenés espectáculos alucinantes para chicos que no están en la pantalla. Es un desafío”, subraya Ernesto Sánchez, de Los Cazarros. Aunque el desafío es para los canales. La diferencia de propuestas es clara. “Tinelli y Susana se manejan con el tema rating en donde no importan los contenidos, es lo mismo mostrar chicas desnudas o chicos haciendo algo gracioso. Por eso, Tinelli pasó de mostrar a Luciana Salazar a mostrar chicos. Y claro que darles espacio a los chicos está buenísimo pero depende de qué lugar les das. Nosotros, en el espectáculo, en el Centro Cultural San Martín, los metemos en un espacio de juego que es como invitarlos a jugar en el cuarto de nuestra casa. En la tele, en cambio, no los incorporan sino que miran cuán graciosos son o qué ridículos quedan –enfatisa Sánchez– y, claro, que de por sí los chicos son graciosos, espontáneos y dulces y que es divertido mirarlos. Pero el tema es también dejarles algo.”

PARECE UN AVANCE

POR LAURA KLEIN *

Parece un avance en el proceso de la legalización del aborto en la Argentina que se le haya autorizado la realización de un aborto terapéutico a una mujer con una cardiopatía severa embarazada de cinco meses, aunque la abstracción condenó a la mujer que debía abortar a los tres meses a hacerlo a los cinco.

Si los médicos, en un caso como éste, no indican abortar, faltan a su deber. Pero si, como en este caso, indican el aborto, parecen no poder defenderse, sin amparo judicial, de la acusación de matar la vida. En el 2002, en Rosario, una médica denunció a una paciente que llegó al hospital para curar las secuelas de un aborto. Poniendo en cuestión el consenso que había sido ganado con el caso *Natividad Frías* bajo la figura del secreto profesional, provocó el virtual impedimento del cuerpo médico a “ocultar” el hecho delictivo, en buena medida por prevención o temor a ser denunciados por jefes, colegas o pacientes del hospital.

¿Cuándo surgió el Defensor del Feto?

¿Cuándo se fundó el Movimiento Provida? La Human Life Foundation surgió en 1974 en EE.UU. como respuesta al fallo *Roe vs. Wade* que en 1973 hizo inconstitucional la prohibición del aborto, y se extendió al mundo entero. Desde el mismo momento en que el aborto obtuvo legalidad, comenzó la lucha que lo hizo retroceder concretamente a través de fallos posteriores. Recién entonces los defensores del feto comenzaron a perseguir a los médicos que realizan abortos, porque los realizan dentro de y cumpliendo con la ley (nunca persiguieron a los aborteros clandestinos). La ferocidad de los discursos que se manifestaron contra el fallo del Supremo Tribunal bonaerense provocan una ilusión malsana: hace suponer que tal decisión fuerza de algún modo las leyes para beneficiar el avance del aborto legal, dejando sin memoria que hasta hace poco más de diez años, esta intervención, por lo general, corría por el cauce institucional de la atención hospitalaria sin interferencia de la Justicia.

Los jueces de la Corte Suprema bonaerense no debían, como planteó Grondona el domingo pasado, “poner en la balanza qué vida valía más”, sino aplicar la ley. Es decir: leer el Código Penal.

Porque que el aborto sea un delito no significa que sea un “homicidio”. El Código los separa claramente a través de dos figuras distintas. Equipararlas “lisa y llanamente” como hizo el diputado Enríquez en el mismo programa tergiversando el Código Penal, es cuando menos una falacia muy bien publicitada. Para el Código, “causar un aborto” (arts. 85/88) no es “matar a otro” (arts. 79/82). En los artículos que tratan del delito de aborto, la palabra “muerte” no se menciona. El Código considera al aborto un delito contra la vida, pero lo separa de los delitos referidos como “matar a otro”. ¿Significa esto que el embrión no es “otro” aunque sea una “persona”? ¿O que abortar no es “matar”? En cualquier caso, el aborto se aleja del homicidio. Ningún código penal equipara aborto y homicidio porque ningún código civil equipara embarazo y parto, personas por nacer y personas nacidas. Dice el artículo 74 del Código Civil: “Si muriesen antes de estar completamente separados del seno materno, serán considerados como si no hubieran existido”.

Laura Klein, autora de *Fornicar y matar*. El problema del aborto, editorial Planeta.

“... El que no está ocupado naciendo está ocupado muriendo...”
Bob Dylan

Miedos, Bloqueos, Stress, Angustias, Autoestima, Trastornos de Ansiedad, Conductas, Concentración

Niños, Adolescentes, Adultos ocupados de nacer en cada cambio...

DINA DURANTE

Terapeuta Holística
Coordinadora de Actividades Creativas
tel.: 4521-8965 / 15-5494-4861
dindu24@hotmail.com

Cuerpo en expresión

Centro de Gimnasia Rítmica Expresiva

Prof.: Gerónimo Corvetto y Alejandra Aristarain

- Clases de Gimnasia Rítmica Expresiva
- Clases de Ejercicios Bioenergéticos
 - Entrenamiento Corporal para Estudiantes de Teatro y Actores
- Masaje terapéutico y drenaje linfático

Centros en Almagro, Barrio Norte y Catalinas Sur

Informes al:

15-4419-0724 / 4361-7298
www.cuerpoenexpresion.freesevers.com

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

Para estar bien de los pies a la cabeza

Flores de Bach
Cartas natales
Reflexología

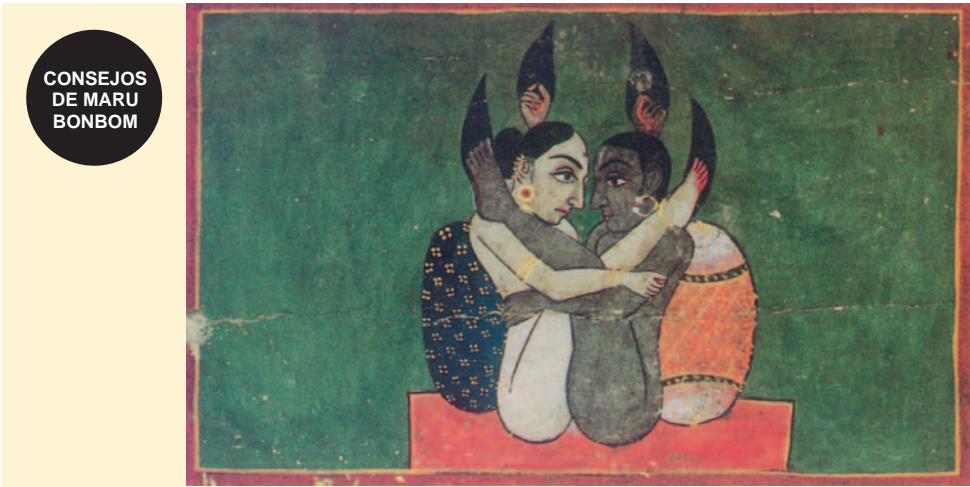
Lic. Liliana Gamerman
4671-8597



AUTORIDAD NO ES AUTORITARISMO

Otro sería el cantar si nos decidiéramos de una buena vez a volver al sistema de educación tradicional que tan buenos resultados arrojó hace no tanto tiempo, cuando la autoridad paterna y materna tenía un peso específico y los niños no eran malcriados como en la actualidad. Todavía en 1957, el español Antonio de Armenteras podía escribir en la *Enciclopedia de la Educación* normas sanas y estrictas para encaminar a las criaturas desde la cuna. Por ejemplo: “Sus lloros no han de servir jamás para cambiar el plan de alimentación fijado por el médico. Tomará lo que éste le diga y en la cantidad que determine, prescindiendo de la reacción que en el pequeño provocará el régimen”. ¿Les quedó clara la idea? Por las dudas, hay más: “Con la misma severidad se atenderá la pulcritud con que debe expulsar lo que comió y bebió. Esas necesidades debe expresarlas el niño con gestos. Con perseverancia y alguna que otra cachetina (sic) se acostumbrará a ello. Así, su educación se irá desarrollando al mismo tiempo que su cuerpo y su cerebro”. Desde luego, no hay que apurar a la criatura para que camine antes de tiempo, ni dejarla que se ponga de pie apoyándose en la baranda de la cuna antes del año, con ese concepto equivocado de lucirse que tienen algunos progenitores, “porque el peso del cuerpecito curvará sus piernecitas que quedarán deformadas para toda la vida, dando en todo momento la sensación de que acaba de dar un largo paseo a caballo”. A partir de los 6 años, hay que comenzar a pensar en la formación escolar del párvulo, quien en su hogar “debe ser siempre preservado de los malos ejemplos a fin de que contraiga buenos hábitos morales”. Entre los maestros, debe ser elegido aquel quizá no tan preparado pero de conducta correcta, antes que el sabio de moral dudosa, porque, “¿de qué vale que sepa lo que es una línea recta si ignora la rectitud de conciencia?”. En cuanto a los penas corporales en la escuela, Armenteras descarta gentilmente la vara, pero nos anuncia que “como castigos físicos quedan el cachete, la azotaina o el permanecer de rodillas con los brazos en cruz”. También se puede considerar el correctivo de hacer escribir todas las veces que el maestro disponga la respuesta no sabida. Y para reforzar sus teorías represoras, el autor de la *Enciclopedia*... cita un proverbio bíblico: “El que escatima bastonazos a su hijo, lo odia”. Como ya habrán advertido ustedes, la violencia física módicamente aplicada es necesaria para amaestrar de modo irrefragable a los párvulos. No nos dejemos encandilar, pues, por la relajada permisividad de la psicología moderna para no tener que arrepentirnos cuando sea demasiado tarde.

EN EL CORREO Queridas y deseadas 12: Tengo 60 años, soy gordo, medio pelado, buen amigo, tengo sentido del humor. Síntesis: un desastre. Pero... estoy caliente o, mejor dicho, con mi calentura y mis ganas de dar sexo intactas. Mis “condiciones” son tan malas como para no poder –hablo en general, no estoy pidiendo nada como en los mensajes a



De cómo cambia todo cuando se cambia el punto de vista

¡labadabaduuu, hermosuras/os!, ¡sucundum, sucundum! ¡A moverse, mis amiguete/ta/s, que al fin nos premia el frío con la imperiosa/o necesidad de meternos en la cama, prender el fuego, el calentador eléctrico o el/la de querosene/el! ¡Seamos felices ahora que nadie va a cuestionarnos por colocar las manitas en la entrepierna del/la otro/a! ¿O acaso hay algún lugar más calentito/tita en el propio o ajenos cuerpo humano?, ¿eh? Pero como el invierno no es zozzo y el frío desconfia (no me pregunten a qué viene eso), mejor es darle acción ahora a los días de ostracismo porque después de la décima vez (y sí, soy una chica con suerte) de cuadrarnos ante el misionero lo más probable es que el sueño sea el único patrón de la cama y el goce haya hecho sus valijas con rumbo hacia otras latitudes. Así que, muchacha/cho/s, ¡a innovar que se acaba el frío!

1. El método Manolo Galván o bailar como delfines: Pose altamente satisfactoria para mujeres deseosas de poner las manos en cualquier lado menos en su propia parte y aun así desean ser masajeadas ahí. Similar a la pose del misionero invertida –ella arriba, si es que hay él y ella–, más sin entrecruzar las piernas si no apoyándolas unas sobre otras. Cual delfín que baila con el mar como en la canción de quien da nombre a la postura, la de arriba se hama-cará utilizando como punto de apoyo su propia zona sensible sobre la pelvis del/la apoyado/a. Sea Ud. feliz, siempre se está a tiempo.

2. Posición Fito Páez o el aleteo de la mariposa: Que puede ser technicolor o no, eso ya corre por cuenta de la imaginación de lo/la/s interes/a/d/o/a/s. Util para relaciones con penetración, siempre y cuando queden las manos libres, ya que con ellas se formarán las alas de la mariposa de la siguiente manera: la persona a ser penetrada se pondrá de espaldas al origen del elemento penetrador/ora cuyo poseedor/a estará acostado/a. La primera (persona) subirá y bajará mientras la segunda la toma de las partes menos pudendas, es decir, los pechos. No hay contacto visual, pero se pueden mirar tantas más cosas.

3. Sistema Alberto Cortez o la del perro callejero: Por derecho propio y sin ninguna alusión a ex banda de rock. No necesita demasiadas explicaciones a pesar de que todavía quedan quienes se resisten a ponerse de rodillas, sea para la actividad que sea. Altamente inconveniente para superficies rugosas, cemento alisado y/o parquet sin plastificar, ya que las astillas, raspones y frutillas son malos recuerdos de buenos instantes. Se recuerda a los participantes que los perros (y no las perras) gustan tanto de unas como de otros orificios y que sin una buena relajación suelen quedar unidos por tiempos prolongados. Cuidado.

3. El homenaje a M. E. Walsh o el encuentro de las tortugas: Ni falta que hace irse a París para planchado alguno antes de disfrutar de los placeres de la lentitud, que de eso se trata. La posición será elegida por los/las participantes, aunque se recomienda no permanecer demasiado tiempo en la misma ya que entonces la lentitud se convierte en liso y llano embole. Altamente efectiva para posiciones invertidas en las que la boca es la que está en contacto con las partes pudendas. Permite dejar volar la imaginación el tiempo necesario hasta el clímax... y después.



ES CLARO Y NOTORIOUS EN ESTAS IMAGENES EL MODO EN QUE LA FUSION DE LOS CUERPOS SE CONCRETA A PARTIR DE LA INNOVACION DE LAS POSTURAS ELEGIDAS.

Hanglin, etc.–, sigo, para no poder encontrar a una mujer que sin más pueda coger conmigo, tranquilamente, sin deseos de locuras. ¿Tengo que llamar a una acompañante? Noooooo... ¿Tengo que archivar mi aparato genital, mis sentires y pesares? ¿Qué carajo hago? ¿Qué opinan? Las quiero mucho, Mario Mar. las12@pagina12.com.ar

Un haz de luz ilumina lo mejor de tu imagen

Lasermed

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico

Depi System. Depilación laser que elimina, en forma segura, el vello de cualquier grosor en todo el cuerpo.

Vascular System. Resuelve lesiones como várices, arañitas y angiomas.

Skin System. Un haz de luz especial que remueve en forma precisa las capas de la piel dañadas por el sol y el paso de los años. Elimina las arrugas del contorno de labios, ojos y mejillas renovando tu piel.

Tratamientos con toxina botulinica, micropeeling y peelings y rellenos estéticos.

TRATAMIENTOS AMBULATORIOS. Solicitar turnos y una prueba sin cargo de lunes a viernes de 9 a 20 hs. Sábados de 9 a 13 hs.

JOSÉ E. URIBURU 1471 - CAPITAL- 0-800-777-LASER (52737) Y AL 4805-5151 - www.lasermedsa.com.ar

Lasermed
Máxima Tecnología Médica en Estética

PAG/16 | LAS/12 | 8.7.05